



MEPyD
MINISTERIO DE ECONOMÍA, PLANIFICACIÓN Y DESARROLLO

UNIDAD DE ESTUDIOS DE POLÍTICAS ECONÓMICAS Y SOCIALES DEL CARIBE

El Escenario Geopolítico de las Economías de los países del Caribe

Santo Domingo, República Dominicana
Septiembre 2016

El contenido del informe resalta los aspectos relevantes de la coyuntura económica y social de la región del Caribe, a partir de la desaceleración del crecimiento que provocó la crisis internacional 2008-2009. Se analiza el escenario de cambios que perfila el potencial debilitamiento del Programa Petrocaribe con la crisis que atraviesa Venezuela; el nivel de deuda pública alcanzada por los países del Caribe, y que detona la situación de default de Puerto Rico; la crisis de alcance humanitario de Haití; los flujos migratorios y los cambios que podría generar la entrada de Cuba al comercio Estados Unidos – Caribe.

La estructura económica de los países del Caribe es heterogénea en recursos naturales y grado de industrialización, y la dinámica del crecimiento económico se ve limitada por la baja capacidad de ahorro interno e inserción internacional de las economías nacionales. El producto interno se encuentra sectorialmente determinado por actividades de servicios, y sólo un reducido número de países alcanza nivel significativo de valor en sectores de la producción material; la demanda interna es altamente dependiente de las importaciones y se ve afectada por las fluctuaciones de precios en el mercado internacional.

La población de los países y territorios del *Caribe* es de 42 millones de habitantes, de los cuales, el 89.6% se concentra en las Antillas Mayores -Cuba, República Dominicana, Haití, Puerto Rico y Jamaica. Las economías más grandes son Puerto Rico, Cuba y la República Dominicana, cuya sumatoria de producto representa el 76% del PIB de la subregión; le siguen en tamaño económico Trinidad y Tobago, Jamaica, Bahamas, Surinam, Barbados y Guyana -21% del PIB-; y las pequeñas economías de Aruba, Belice, Santa Lucía, Antigua y Barbuda, Granada, San Cristóbal y Nieves, San Vicente y las Granadinas, y Dominica, el 3%.

El Índice de Desarrollo Humano en el Caribe es relativamente alto; el ingreso per cápita promedio es de US\$9,863 (2014), la esperanza de vida es de 72 años y el promedio de años de escolaridad alcanza un valor de 9.3¹. Aun así, la situación social ha ido en deterioro en las últimas décadas, la desigualdad es alta en comparación con otras regiones del mundo, el índice de Gini promedia 0.4776² -el quintil de hogares más pobre capta un 5% del ingreso total y el quintil más rico 47% (CEPAL, 2013)-; el sistema impositivo tiene un carácter regresivo -alta proporción de cargas tributarias indirectas-; y el gasto público depende de la coyuntura de los ingresos fiscales.

Los países del Caribe no han desarrollado un orden asociativo que profundice la integración económica y la cooperación, en el entramado de la relación interregional se superponen diferentes esquemas de integración y acuerdos binacionales de alcance comercial. La estructura más extendida la representa *La Asociación de Estados del Caribe (AEC)* que agrupa los países del Gran Caribe; y los vínculos asociativos más consolidados son *La Comunidad del Caribe (CARICOM)* articulada de ideas social democráticas o laboristas, que defienden el concepto de un pequeño Caribe insular; y *La Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS)*, un espacio financiero y económico que permite el libre movimiento de bienes, personas y capitales, y de políticas monetarias y fiscales armonizadas.

Los espacios geográficos y geopolíticos del Gran Caribe -pequeños o más amplios, según enfoques e intereses estratégicos diversos y/o antagónicos-, enfrentan los desafíos comunes a la sostenibilidad del desarrollo. En el contexto de fuerzas económicas que influyen en la región, se mantiene el predominio de la estrategia estadounidense de negociación de

¹ La lista de los más altos indicadores sociales la encabeza Cuba, con un ingreso por debajo de la media de los países de la región; en cambio, Trinidad y Tobago con el mayor ingreso per cápita, mantiene indicadores sociales más cercanos a la media.

² Para 17 de los países.

tratados de libre comercio (TLC) bilateral con un alto número de países, y los acuerdos de seguridad y cooperación contra el terrorismo, el narcotráfico y el crimen organizado. En alianza con Estados Unidos actúa la fuerza impulsada por México y Colombia -conjunta o por separado-, con una estrategia de corte occidental y económico-liberal, que fomenta un desarrollo subregional autónomo, concretada en programas de cooperación e las inversiones privadas y acciones de las Organizaciones No Gubernamentales (ONG's).

Concebido como una suerte de “tercera fuerza” entre la hegemonía de Estados Unidos y la alianza hoy debilitada entre Venezuela y Cuba, el Acuerdo Petrocaribe con Venezuela ha tenido incidencia económica relevante, el Programa suministró más de 500 millones de barriles de crudo a países del Caribe entre 2006 y 2014, el 42% en condiciones preferenciales de pago a largo plazo. Brasil también es un actor de influencia comercial y política que ha mostrado interés en crear un bloque regional latinoamericano-caribeño con cierta autonomía de Estados Unidos. En este escenario, el frágil contexto de inserción internacional de los países se torna en riesgo con los cambios que perfila la difícil situación económica de Venezuela, la crisis política de Brasil y la apertura de Cuba.

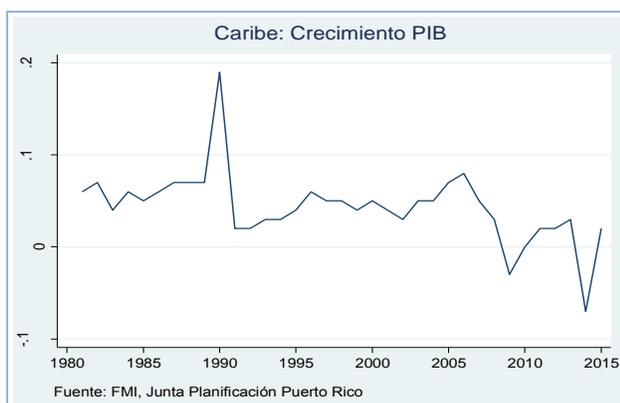
En esa perspectiva, el contenido del presente documento resulta del análisis de 6 puntos que sintetizan los aspectos más relevantes de la coyuntura económica y social de la región:

1. *La desaceleración del crecimiento a partir de la crisis internacional 2008-2009, cuya caída del PIB promedio varía de intensidad según tipo de economía, y presenta algunas excepciones;*
2. *Los cambios que podría generar la entrada de Cuba al comercio Estados Unidos-Caribe;*
3. *El potencial debilitamiento del Programa Petrocaribe con la crisis que atraviesa Venezuela;*
4. *La crisis de la deuda que ha ventilado la situación de default de Puerto Rico;*
5. *La crisis de alcance humanitario en Haití; y,*
6. *Los flujos migratorios en el Caribe.*

1.1. Crecimiento económico

La fragilidad estructural de las economías del Caribe tiene su expresión en el impacto que genera la crisis financiera internacional de 2008, a partir de la cual, registran las tasas de crecimiento más bajas de los últimos 35 años; entre 1980-2015 el crecimiento promedio es de 4.4%, y en el periodo que comprende de 2009 a 2015 es de apenas 1.8%, inferior al promedio de América Latina y al conjunto de Estados más pequeños del mundo (menos de 1.5 millones de habitantes).

La caída promedio de las economías en ese último periodo, presenta variaciones por países. El conjunto de las economías intensivas en servicios crecen a una tasa de 1.4% - por debajo del promedio regional de 1.8%—; la situación es aún más crítica para los países de la Unión Monetaria del Caribe Oriental (UMCO -ECCU por sus siglas en inglés-), con un crecimiento de 0.6% promedio anual entre 2009 y 2015. Por el contrario, los países mayormente exportadores de commodities³, registran tasas superiores a la media. La República Dominicana es la excepción con un crecimiento económico de 5.0% anual en el periodo.



Caribe: Crecimiento PIB y Volatilidad, 1980-2015 (%)

Países	1980-2015		2009-2015	
	Crecimiento Promedio	Desv. Estándar Promedio	Crecimiento Promedio	Desv. Estándar Promedio
Caribe	4.44	4.68	1.85	3.17
ECCU (a)	5.33	4.05	0.58	3.66
Exportadores de Commodities (b)	3.55	4.82	3.07	2.80
Intensivos en Servicios (c)	3.73	4.33	1.39	2.16
República Dominicana	5.38	3.63	5.02	2.73
América Latina	3.84	2.70	3.45	2.67
ASEAN-5	6.08	3.65	5.03	1.69
Mercados emergentes y países en desarrollo	5.80	3.09	5.02	5.02
Pequeños Estados (sin Caribe)	5.07	3.07	2.98	2.45

Elaborado con datos de FMI y Junta Planificación Puerto Rico

(a) Antigua y Barbuda, Dominica, Granada, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y Granadinas

(b) Guyana, Haití, Surinam, Trinidad y Tobago c) Bahamas, Barbados, Belice, Cuba, Jamaica, Puerto Rico

El crecimiento es de alta volatilidad, con desviaciones estándar superiores al promedio de América Latina y a otros grupos de economías con características similares. En esto incide

³ Bienes primarios o materias primas, con un bajo nivel de diferenciación o especialización.

la mayor sensibilidad de la región a los factores externos y cambios internos en materia de política. En el caso de los factores externos, se destaca fundamentalmente la alta volatilidad de los términos de intercambio, acentuado por los problemas estructurales vinculados con la escasa diversificación de las exportaciones y sus destinos; mientras que entre los factores internos influyen las directrices de las políticas macroeconómicas y la ausencia generalizada de reglas de políticas monetaria y fiscal contra-cíclicas que permitan mitigar las fluctuaciones de la producción.

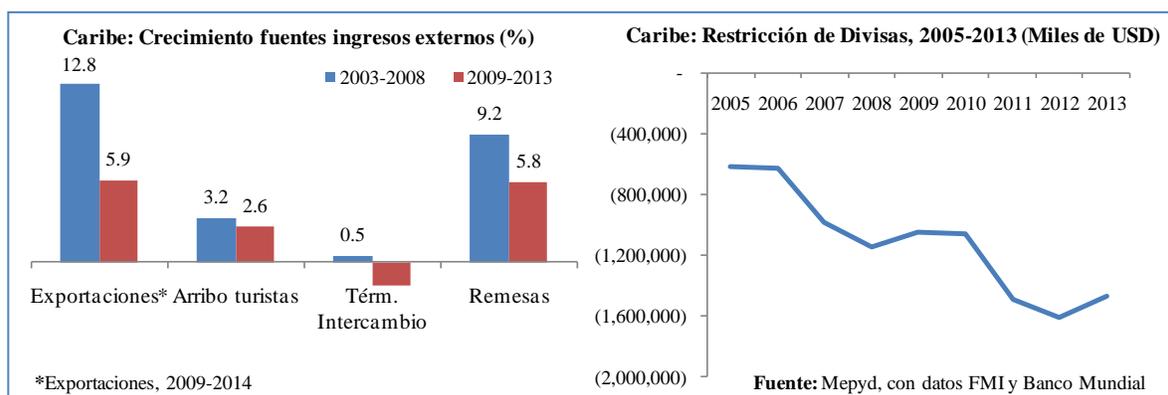
1.2. Caída de los ingresos externos

La caída de la demanda externa que produjo la crisis económica global de 2008, afectó el nivel de crecimiento de las economías del Caribe con una significativa caída de los ingresos externos. El ritmo de crecimiento promedio de las exportaciones de bienes y servicios se reduce pasando de 3.9% entre 2003-2008 a 1.2% de 2009 a 2014.

El impacto mayor se generó en las economías exportadoras de commodities, perdiendo 19 puntos porcentuales de crecimiento promedio anual entre 2009-2014 con respecto al periodo 2003-2008. La disminución del precio de las materias primas en el 2009-2013 fue uno de los factores determinantes de la caída del valor de las exportaciones, que derivó en la disminución del 47% del crecimiento medio anual de los términos de intercambio con respecto al periodo anterior.

En los países cuyos ingresos externos dependen fundamentalmente del turismo, el crecimiento fue más lento, especialmente entre 2009 y 2013 cuando el volumen de visitantes cayó en 9% o unos 7 millones de turistas. Los ingresos externos también se ven afectados por la caída de las remesas, con la contracción de la actividad económica en los países de principal asiento de la diáspora.

Por consiguiente, el déficit de la cuenta corriente de los países del Caribe se acentuó lo que significó una mayor restricción en la generación de divisas. Los déficits de la cuenta corriente de la balanza de pagos que presiona a las reservas internacionales han contribuido, entre otras cosas, a reducir la capacidad de pago internacional de los países.

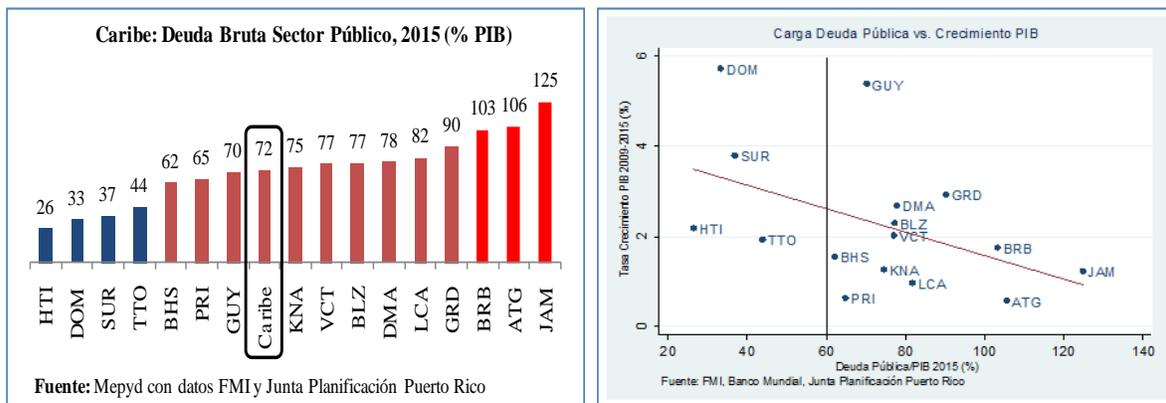


1.3. Aumento del nivel de la deuda externa

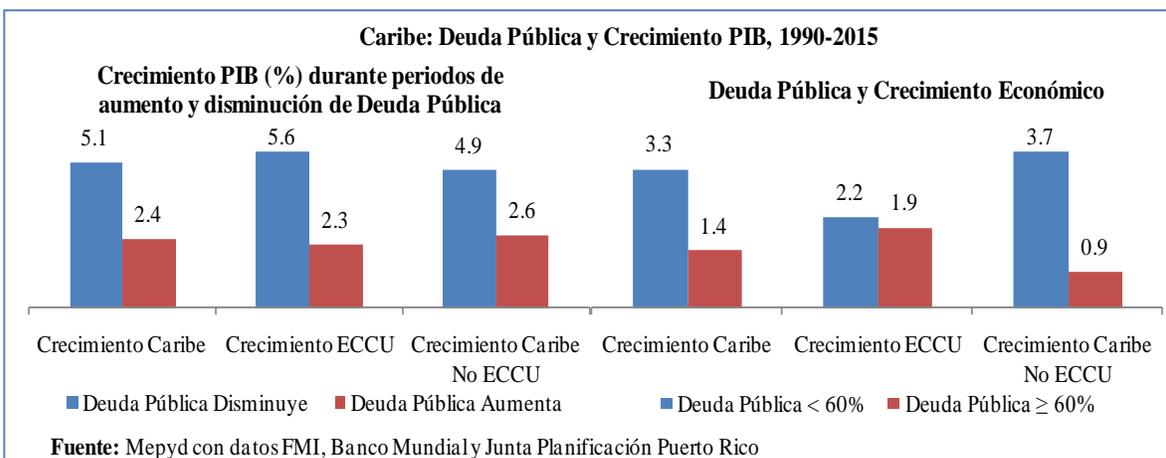
La deuda de los países del Caribe ha aumentado gradualmente desde la década de 1980, registrándose un mayor incremento a partir de 2008, convirtiéndose la región en una de las

zonas más endeudadas del mundo. La deuda pública promedio de las economías caribeñas representó el 72% del PIB en el 2015 -tres de los países alcanzan niveles de endeudamiento superior al 100% del PIB y sólo cuatro registran niveles de deuda pública inferior al 60% del PIB-.

La región del Caribe se encuentra inmersa en la trampa de alto endeudamiento y bajo crecimiento económico -el nivel de deuda limita el crecimiento económico, aumenta la vulnerabilidad ante los choques externos, y convierte la sostenibilidad del margen de la deuda en uno de los principales desafíos que enfrenta la política de desarrollo.



El elevado nivel de deuda pública se ha convertido en un freno al crecimiento económico, la relación PIB-deuda pública evidencia una pendiente negativa entre 2009-2015; además, en los años en que baja el ritmo de la actividad económica, se registra un aumento de la deuda. A su vez, los altos niveles de deuda pública y de los compromisos financieros que genera, limita capacidad de endeudamiento, y aumenta la vulnerabilidad a choques externos, lo que implica un mayor riesgo de cesación de pagos⁴.



1.4. Aumenta la brecha inversión total-ahorro

Una característica estructural de las economías del Caribe es el desbalance entre la inversión y el ahorro, dado fundamentalmente por bajas tasas de ahorro. La brecha media

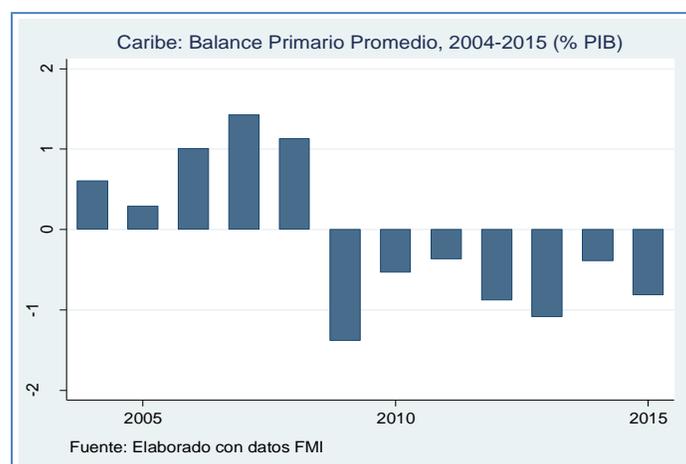
⁴ Moody's, 2016. Caribbean Sovereigns: The Silent Debt Crisis. Moody's Investors Service.

inversión-ahorro ha crecido a una tasa promedio anual del 5% en los últimos 15 años, lo que ha influido en los altos niveles de endeudamiento, y ha disminuido la capacidad para construir espacio fiscal y enfrentar situaciones adversas en periodos de contingencia.

También es importante destacar la contracción registrada en la entrada de inversión extranjera directa (IED) en la región después de la crisis económica internacional, la cual constituye una fuente importante para complementar la insuficiencia de ahorro doméstico en estos países y un factor fundamental para generar crecimiento económico. En los países de la región, la IED disminuyó a una tasa de 3.0% promedio anual entre 2009 y 2014, diferente al incremento del 9.4% registrado en el periodo 2003-2008. Los países más afectados fueron las economías exportadoras de servicios y las islas del Caribe oriental, que decrecieron como promedio anual 5.3 y 3.4% respectivamente, mientras que las economías exportadoras de commodities y República Dominicana registraron tasas de crecimiento positivas, aunque muy inferiores al periodo previo analizado.

1.5. Limitada capacidad fiscal

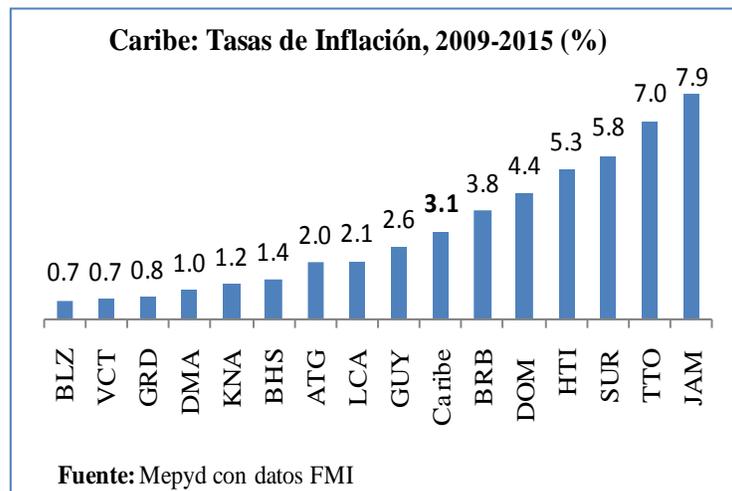
Los países del Caribe muestran un balance primario negativo en los últimos 7 años, que junto a los altos niveles de deuda pública, limita considerablemente la capacidad de asumir los compromisos externos.



El carácter pro-cíclico de la política fiscal en la mayoría de los países, no ha permitido la construcción de un espacio fiscal de reservas durante los periodos de altos ingresos, y los márgenes de acción y flexibilidad fiscal en los periodos de recesión o bajo crecimiento económico son cada vez más restringidos.

1.6. Inflación Controlada

En un entorno externo caracterizado por la incertidumbre y la alta volatilidad de los mercados financieros internacionales, los países del Caribe presentan cierta cautela en la implementación de la política monetaria, lo que ha evitado la existencia de presiones inflacionarias. La tasa de inflación promedio es de 3% entre 2009 y 2015 -sólo Jamaica, Trinidad y Tobago, Surinam y Haití mostraron tasas de inflación superior al 5%-.



1.7. Ligero dinamismo del mercado laboral

Aunque el mercado de trabajo en algunos de las economías del Caribe presenta cierto dinamismo, en promedio no recupera el nivel de empleo previo a la crisis de 2008. Bahamas, Barbados, Belice, Jamaica, República Dominicana, Santa Lucía, Surinam y Trinidad y Tobago⁵ registran una tasa de desempleo promedio de 11.9% en 2015, menor a la registrada en 2013, pero superior al nivel de 2007. Esta reducción se debe a la disminución del desempleo en Bahamas, Belice y la República Dominicana, sin embargo se acompaña de un deterioro de las condiciones laborales -aumenta la ocupación en los sectores de baja productividad y se verifica un aumento del empleo informal.

Caribe: Tasa de Desempleo, 2007-2015 (%)

País	2007	2009	2011	2013	2015
Bahamas	7.9	14.2	15.9	15.8	13.0
Barbados	7.4	10.0	11.2	11.6	12.3
Belice	8.5	13.1	14.0	14.1	11.3
Jamaica	9.9	11.4	13.0	15.3	15.3
República Dominicana	5.0	5.3	5.8	7.0	5.7
Santa Lucía	13.9	18.1	21.2	23.3	24.4*
Surinam	10.7	9.0	8.0	8.5	8.9
Trinidad y Tobago	5.5	5.3	5.1	3.7	4.0
Promedio Caribe	8.6	10.8	11.8	12.4	11.9

Elaborado con datos FMI.

*2014

1.8. Perspectivas para los próximos años

Para el 2016, se mantienen las perspectivas de bajo crecimiento para el conjunto de países del Caribe, tanto por la lenta recuperación de la economía mundial como por la permanencia de tensiones económicas internas en la mayoría de los países de la región. Esta ralentización se debe al lento crecimiento de las economías desarrolladas, la

⁵ Son los países que disponen de datos al respecto.

desaceleración de la economía China y las dificultades presentadas por las economías emergentes.

La caída de las exportaciones y los problemas de restricción de divisas que presenta la región del Caribe podría agravarse, dado que la economía mundial evidencia un lento crecimiento de la demanda y el comercio global crece a una tasa inferior al producto. La situación está creando efectos de contagio a través de los canales comerciales, y la caída del precio de las materias primas, que se espera no se revierta en el corto plazo, continuaría afectando a los países exportadores de commodities, y en mayor medida a los exportadores de petróleo. En el caso de las economías cuyos ingresos externos provienen fundamentalmente del turismo, se prevé menor impacto –con posibilidad de crecimiento– debido a la recuperación gradual del arribo de visitantes a la región, influido por la disminución de los precios de los combustibles y cierta recuperación de las principales economías emisoras de turistas al Caribe.

En la misma dirección, es muy poco probable que la disminución de los precios del petróleo tenga los efectos esperados sobre el consumo de los países del Caribe, debido fundamentalmente a los altos niveles de endeudamiento y la necesidad de emprender procesos de desapalancamiento que alivien los compromisos financieros actuales, sobre todo, cuando se pronostica un encarecimiento en los mercados financieros internacionales. Se espera que podría aumentar el riesgo de cesación de pagos en los países que presentan mayores tensiones financieras, dado que la disponibilidad de los flujos será menor, debido a la incertidumbre y la volatilidad de los mercados financieros, y la menor liquidez y eventual endurecimiento de la política monetaria en Estados Unidos⁶.

⁶ FMI, 2016. Perspectivas de la economía mundial. Actualización de las proyecciones centrales. FMI.

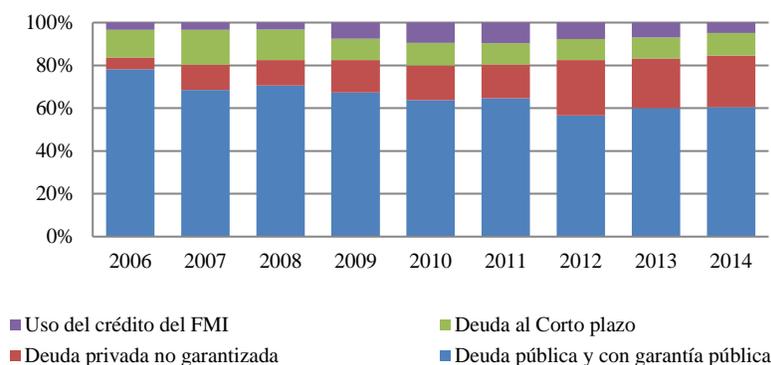
2.1 El alto nivel de endeudamiento público

La subregión del Caribe es una de las más endeudadas del mundo al 2015⁷ puesto que doce de los países mantienen un nivel de deuda que supera el 60% del PIB, en una situación que rebasa el 40% considerado compatible con el equilibrio macroeconómico para los mercados emergentes⁸. El caso extremo lo presenta Puerto Rico con un endeudamiento que a septiembre de 2015 ascendía a US\$72 mil millones.

La deuda por países presenta un volumen mayor en aquellos de economía intensiva en servicios -principalmente turismo y servicios financieros- cuyo promedio alcanza el 86.6% del PIB en 2015. En los países exportadores de commodities -minerales y petróleo- y/o con cierto desarrollo industrial, el porcentaje de deuda sobre el PIB es significativamente menor, un promedio de 42% del PIB. En el caso de los países de la Unión Monetaria del Caribe Oriental (UMCO) que depende principalmente del turismo y se rigen por una política monetaria común con moneda única, la deuda promedió 84% del PIB en el 2015.

A 2014, la composición de la deuda externa de los países del Caribe se constituía en aproximadamente el 60.5% de deuda pública de largo plazo, compuesta por deuda con acreedores oficiales (multilateral y bilateral) y deuda con acreedores privados; 24.2% de deuda externa privada de largo plazo -pagos no garantizados por el Estado-; 4.8% de créditos del FMI; y sólo para algunos de los países, un 10.5% es deuda de corto plazo, con vencimiento menor o igual a un año. En el caso de Puerto Rico la deuda en 2014 representa 95% del Producto Nacional Bruto-, el 72.5% corresponde a empresas públicas, 21.3% al gobierno central y el 6.2% a los municipios.

Composición de la deuda externa total



Elaborado con datos del International Debt Statistics, y el Banco Mundial, incluye a Belice, Dominica, Granada, Guyana, Haití, Jamaica, República Dominicana, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas

De manera particular, la deuda pública externa y con garantía pública de las ocho naciones caribeñas analizadas en el gráfico anterior, pasa de US\$17,384.1 millones en 2006, a US\$29,121.2 millones en 2014, en un promedio de más del 30% del PIB, principalmente con cargo a emisiones de bonos soberanos, préstamos sectoriales con el Banco

⁷ Moody's, 2016. Caribbean Sovereigns: The Silent Debt Crisis. Moody's Investors Service.

⁸ FMI, 2012. Misión del Artículo IV.

Interamericano de Desarrollo y el Banco Mundial, y la contraída en el marco del acuerdo Petrocaribe. A pesar de lo anterior, su proporción dentro de la deuda total ha disminuido, mientras que la deuda privada no garantizada ha aumentado su participación en el total del endeudamiento.

El nivel de endeudamiento aumenta a partir de la crisis financiera internacional de 2008; tal es el caso de la deuda oficial de algunos países de la UMCO, - Dominica la deuda bilateral y Granada y San Vicente y las Granadinas la multilateral-. Jamaica, la República Dominicana y Haití presentan la mayor proporción de deuda con el Fondo Monetario Internacional (FMI).

La tercera Conferencia Internacional sobre Financiamiento para el Desarrollo de las Naciones Unidas (Addis Abeba, 2015) llamó la atención sobre el aumento del 15% de la deuda privada no garantizada de las naciones Caribeñas entre 2006-2014, cuyo más alto volumen lo presentan Jamaica y la República Dominicana, por una mayor emisión de bonos no garantizados. En la República Dominicana, el porcentaje de la deuda del sector privado no garantizada sobre el PIB aunque es baja, crece más rápidamente que la deuda pública garantizada pasando de 1% a 12% del PIB- creciendo a una tasa promedio anual de 44%- muy superior al crecimiento de la deuda pública garantizada que aumenta de 19% a un 24% (promedio anual de 11%) entre 2006-2014.

El stock de deuda de República Dominicana al 2015 fue de US\$24,154.6 millones (36.7% del PIB), disminuyendo con respecto a la relación Deuda-PIB del 2014 (37.9%) en una relación de 66.4% en deuda externa y un 33.6% en deuda interna, al cierre de 2015. La deuda externa corresponde en 17% a organismos multilaterales -BID y el Banco Mundial-; 11% de deuda bilateral -gobiernos de Brasil, EE.UU, España, Japón y Venezuela-; y 39% de deuda privada acumulada a partir de la emisión de bonos soberanos. La deuda interna corresponde a bonos de la banca (15%), bonos emitidos por el Banco Central (12%), deuda administrativa (4%), bonos de subastas (2%), y bonos de la Corporación Dominicana de Empresas Eléctricas Estatales -CDEEE- (1%). En 2005 la deuda con el gobierno de Venezuela era de US\$194.5MM -unos US\$159.5MM correspondiente a Petrocaribe, que en 2014 llegó a su punto máximo con US\$4,121.6MM. En el año 2015 el Gobierno dominicano recompró, con recursos de bonos soberanos, el 98% de la deuda acumulada hasta diciembre de 2014, y al cierre de 2015 la deuda con PDVSA disminuyó a US\$195.8MM -con esta transacción República Dominicana adquirió una nueva deuda de bonos soberanos.

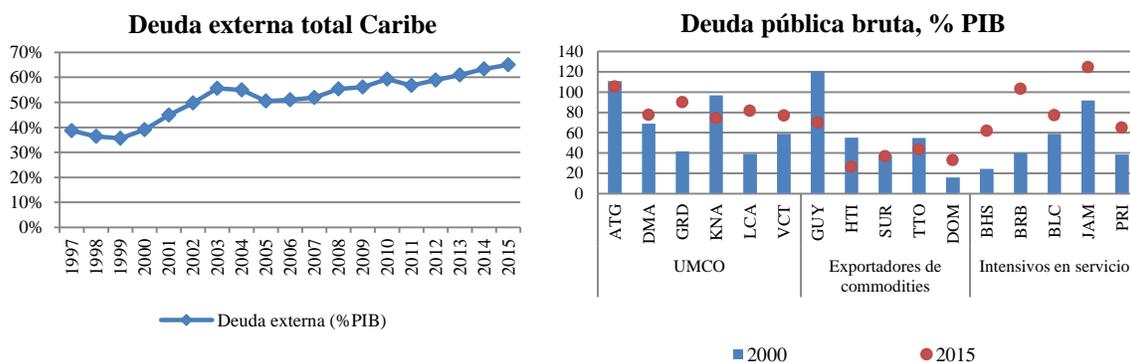
2.2 Evolución de la deuda

De 1997 a 2015 la deuda pública promedio como porcentaje del PIB para los países del Caribe aumentó de manera progresiva de 40% a 66%. En este proceso se distinguen tres fases: i) un primer momento de secuencia acumulada de deuda sobre PIB; ii) reducción del nivel de deuda entre 2004-2008, y iii) aumento a partir del 2008.

- En la década de 1990 los países caribeños se convirtieron en receptores de flujos de capitales por la obtención de créditos a través de organismos internacionales. A partir del 2000, luego de sucesivas crisis financieras y de contracción del ciclo económico, el nivel de la deuda pública aumentó en promedio 20 puntos porcentuales del PIB,

llegando a representar el 60% del PIB regional en 2003. En este año las economías registraron déficits globales cercanos y en algunos casos superiores al 2.5% del PIB, el nivel de los gastos fiscales se mantuvo muy por encima de los ingresos, los cuales mantuvieron un crecimiento lento.

- De 2004 a 2008 el costo del endeudamiento aumenta, se acortan los plazos de vencimiento y la disponibilidad de crédito se reduce, y varios países se ven obligados a firmar acuerdos de reestructuración con el FMI y aplicar reformas fiscales.
- A fines de 2008, la crisis internacional agrava las cuentas fiscales, y con el objetivo de sostener la demanda agregada, algunos países incrementaron sus gastos para tratar de compensar el impacto de la crisis; ya para 2009, los saldos de la deuda pública crecen, por efecto de un menor crecimiento económico y deterioro de los balances primarios.



Elaborado con datos del Banco Mundial, BID, FMI

El aumento del nivel de endeudamiento fue diferenciado entre los países; Barbados, de ser uno de los países menos endeudado en 2000 (39.9% del PIB), alcanza un nivel de deuda pública de 103.3% del PIB en 2015; y el nivel de endeudamiento de Jamaica alcanza una relación de 125% del PIB. La República Dominicana duplica la deuda pública como porcentaje del PIB en 2003, a consecuencia de una crisis bancaria nacional, cuyos efectos macroeconómicos se reflejaron en una elevada depreciación del tipo de cambio real, y aumento de la inflación y la tasa de interés.

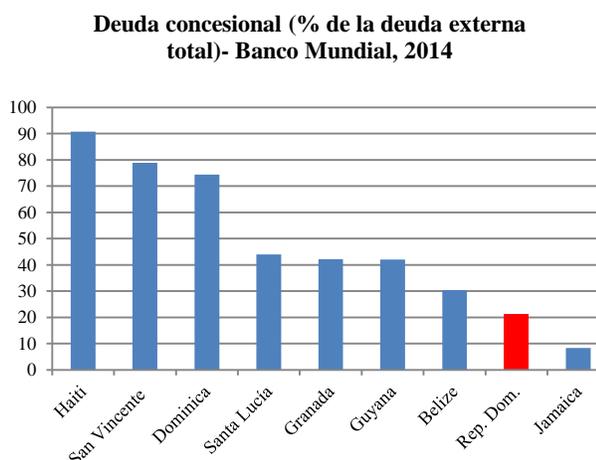
La razón deuda externa pública/PIB en Antigua y Barbuda, Guyana, Haití, San Cristóbal y Nieves, Surinam y Trinidad y Tobago disminuye entre 2000-2015; Guyana en 1999 y Haití en 2009 registran la mayor proporción, por haberse acogido a la Iniciativa *Heavily Indebted Poor Countries Initiative* (HIPC)⁹ que le permitió la cancelación de una parte importante de la deuda multilateral y bilateral. En el caso de Guyana la proporción descendió de 120% del PIB en 2000 a 70.2% en 2015; en Haití se redujo de un 62% a un 17.3% del PIB entre 2003-2010, por las condonaciones otorgadas por el Club de París en 2009, y de donantes bilaterales y organismos multilaterales, a partir del terremoto de 2010.

Doce países del Caribe han incumplido con los pagos de deuda bilateral - Jamaica ha sido recurrente en situación de default (en 1981, 1987, 2010 y 2013) y Puerto Rico se encuentra en actual estado de default-. Once de los países han entrado en acuerdos con el Club de

⁹ Proyecto del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional iniciado en 1996 que contempla programas de reducción y anulación de deudas emitidas con distintos tipos de acreedores, por países de bajo desarrollo relativo.

París¹⁰ para la reestructuración de la deuda –entre los más recientes se encuentra Cuba (2015), San Cristóbal y Nieves (2012), Granada (2010) y Antigua y Barbuda (2010); el 12 de diciembre de 2015 el grupo de acreedores de Cuba decidió refinanciar los US\$11,084 millones que adeudaba en pasivos a mediano y largo plazo, dada la situación de cesación de pagos en que se encontraba desde 1986; el Club de París le condonó US\$8,484 millones en intereses de mora, y se le concedió pagar los restantes US\$2,600 en un plazo de 18 años.

Una parte importante del endeudamiento público del Caribe corresponde a deuda de carácter concesionario¹¹, cuyo monto de participación en la deuda externa total ha posibilitado manejar los altos niveles de endeudamiento con respecto al PIB. En el 1997 el promedio de deuda concesional recibida por los países del Caribe representó 56.8% de la deuda externa y 48% en 2014. Los países más beneficiados de deuda concesionaria han sido Haití, San Vicente y Granadinas, y Dominica, en más de un 70% de la deuda total.



Fuente: Banco Mundial.

En el caso de Puerto Rico –referente visible del alto nivel de deuda en el Caribe-, la deuda pública bruta aumenta un 83% de 2006 a 2014, al pasar de US\$39,933 millones a US\$67,272 millones, en un crecimiento promedio anual de 7% (12.9% en 2009). La crisis de la economía puertorriqueña se agudiza a partir de 2006, cuando se elimina totalmente la Sección 936 del Código de Rentas Internas de los Estados Unidos; al eliminarse las ventajas excepcionales, pierde competitividad en la industria farmacéutica, electrónica, de consumo y otras manufacturas; y al no lograr articular una estrategia efectiva de reposicionamiento y re inserción en la economía global, recurre al esquema de endeudamiento.

2.3 Solvencia del pago de la deuda

El aumento de la deuda externa es la contracara del déficit de cuenta corriente que presentan los países del Caribe, cuya situación refleja la condición de *desahorro* de las economías. Entre 1990-2015, el déficit fiscal anual promedio es de 2.9%, y aumenta paulatinamente de 1.7% en los años de 1990 a 3.3% en los años 2000, y entre 2010-2015 alcanza 3.4%¹². La cuenta corriente, con un promedio de déficit que pasa de US\$2,396.9 millones en 2000 a US\$5,680.9 millones en 2014, ha sido financiada con entrada neta de capital, que ha mantenido la posición deudora de los países. El mayor déficit los presentan

¹⁰ El Club de París incluye a Australia, Austria, Bélgica, Gran Bretaña, Canadá, Dinamarca, Finlandia, Francia, Alemania, Irlanda, Italia, Japón, Holanda, Noruega, Rusia, España, Suecia, Suiza y EE.UU.

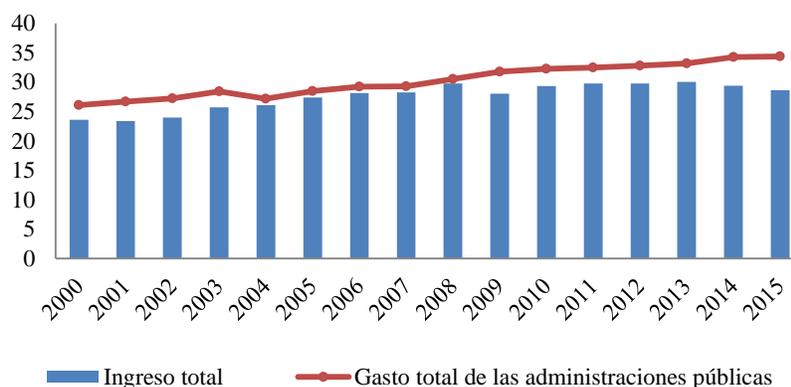
¹¹ Transferencias de Ayuda Oficial al Desarrollo con naturaleza de préstamos con un elemento de donación original del 25%, de madurez superior a un año y en condiciones financieras favorables para el desarrollo del país receptor.

¹² Moody's, 2016. Caribbean Sovereigns: The Silent Debt Crisis. Moody's Investors Service.

los países intensivos en servicio, y sólo alcanzan superávit Trinidad y Tobago y Surinam, que en esos años fueron favorecidos con los términos de intercambio.

El promedio de deuda como porcentaje del PIB fue de un 66% en 2015, contrastando con unos ingresos promedio de 26.2% del PIB; relación que se ha mantenido durante varios años, demuestra que los compromisos de pagos son mayores que los ingresos, sobre todo para los países que dependen del turismo y servicios financieros. La tendencia creciente de la relación deuda externa total sobre exportaciones, desde principio de 2000, refleja que los compromisos externos aumentan con mayor rapidez que la fuente básica de ingresos proveniente de las exportaciones.

Indicadores fiscales del gobierno central, % PIB



Elaborado con datos del FMI

Los pagos de intereses de la deuda externa realizados por los países de la región del Caribe entre 2000-2015, alcanzaron en promedio cerca del 15% de los ingresos corrientes, sólo Jamaica alcanza un promedio de 47%. Según la *Heavily Indebted Poor Countries Initiative* (HIPC), los países sobre endeudados deben destinar por lo menos un 35% de sus ingresos presupuestarios al servicio de la deuda externa, de lo contrario, se perpetuaría la trampa del endeudamiento con un manejo insostenible de la deuda. La brecha negativa en los balances primarios pone de manifiesto la vulnerabilidad fiscal de los países -el indicador de sostenibilidad revela hasta qué punto el servicio de la deuda consume recursos que podrían estar disponibles al desarrollo social.

3.1 El potencial debilitamiento de Petrocaribe

El frágil contexto de inserción internacional de los países del Caribe se ve amenazado por el riesgo de un cambio en los términos del Programa Petrocaribe, a consecuencia de la severa crisis que afecta a Venezuela desde 2014. Entre 2006-2014, los 18 países miembros del Acuerdo¹³ han recibido 610.2 millones de barriles de crudo a precio preferencial. El suministro a las 14 naciones del Caribe que son miembros, es de 532.8 millones de barriles de crudo, de los cuales, el 48% aplicó a condiciones de financiamiento preferenciales de largo plazo, por el alto precio que registró el petróleo en esa década.

La economía venezolana empieza a decrecer desde 2005, el mismo año de inicio de implementación del Programa, presentando contracciones significativas en 2009, 2010, 2014, y 2015. En este último año los datos oficiales revelan una caída del PIB de 5.7% - CEPAL señala 7% - prolongándose la recesión por segundo año consecutivo. El Banco Central de Venezuela registró la inflación anualizada para octubre de 2015 de 141.5%, y una inflación acumulada de 108.7% para los primeros 9 meses del año –la estimación del FMI es de 270% en el 2015 y prospectiva de más de 500% en 2016.

La economía venezolana se ha debilitado con la caída del precio internacional del petróleo, cuyas exportaciones representan más del 90% de sus ingresos, en una situación en que el 43% de las exportaciones de PDVSA¹⁴ no son pagadas inmediatamente. En 2015, el precio promedio del crudo venezolano había disminuido a la mitad con respecto a 2014, y ya para las tres primeras semanas del 2016, el valor cae al punto más bajo en 10 años, a US\$ 24.4 por barril. La estrechez de ingresos determinó que el 15 de enero de 2016 el gobierno de Venezuela declarara estado de emergencia económica por 60 días, y la oposición, que tiene el control del Parlamento, ha manifestado su intención de reevaluar Petrocaribe, a los fines de que se ajuste a la realidad que atraviesa la economía.

3.2 Comercio Caribe-Venezuela

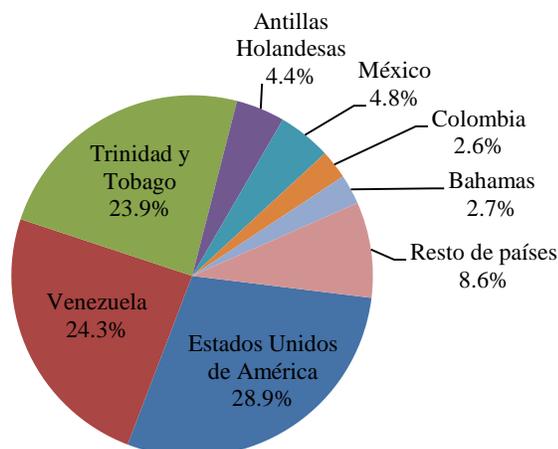
Los miembros de Petrocaribe representan una proporción mínima en las importaciones mundiales de Venezuela, el conjunto apenas tiene una participación de 0.8% del total importado entre 2006-2013 -de 217 países con los que Venezuela mantiene relaciones comerciales de importación, Cuba ocupa la posición 26, seguido de Guyana en la 50, y República Dominicana en la 52-. Cuba es además el principal exportador con 66% del total exportado a Venezuela (2006-2013), seguido por Guyana (12%) y la República Dominicana (11%). Los principales bienes de exportación del Caribe hacia Venezuela son cereales, productos farmacéuticos, azúcares y artículos de confitería, los cuales representan casi dos terceras partes del total exportado. Por el contrario, de 2006-2014, las importaciones de países del Caribe procedentes de Venezuela superan en más de 11 veces

¹³ La página oficial de Petrocaribe lista como miembros del acuerdo a Antigua y Barbuda, Bahamas, Belice, Cuba, Dominica, El Salvador, Granada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, Nicaragua, República Dominicana, San Cristóbal y Nieves, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, Surinam.

¹⁴ Junto al Convenio de Cooperación Energética Petrocaribe, Venezuela tiene otros acuerdos como el Acuerdo de Cooperación Energética de Caracas (ACEC) y el Convenio Integral de Cooperación (CIC).

las exportaciones, teniendo los combustibles como su principal renglón, con cerca del 96% del total importado.¹⁵

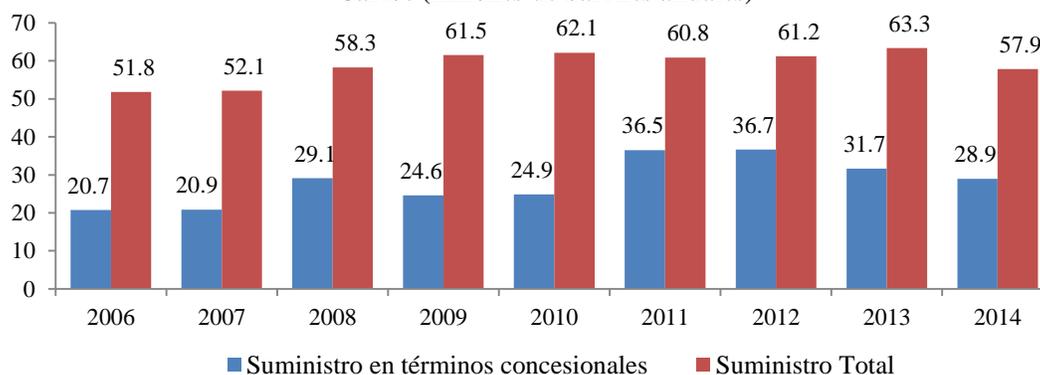
Principales proveedores de combustibles del grupo de países del Caribe signatarios Petrocaribe (2006-2014)



Elaborado con datos de Trademap, ITC

La cantidad de barriles de petróleo importados por los países del Caribe miembros del Acuerdo en términos concesionales, crece en 4.3% anual (TCAC) entre 2006 y 2014, principalmente, durante 2011 y 2012 cuando los precios del barril superaron los US\$100, lo que implicó un aumento en la proporción de suministro concesional. Cuba ha sido el principal receptor con más de 147 millones de barriles -cubriendo el 58% del total recibido por los países del Caribe-; le sigue la República Dominicana con más de 40 millones de barriles (15.8%) y Jamaica con 37.5 millones de barriles (14.8%). Entre 2012-2014, el mayor aumento se verifica (TCAC) en Surinam (276.4%) y Belice (58.1%); mientras que Guyana y San Cristóbal y Nieves reducen en un 25.5% cada una.

Evolución en la importación de combustible desde Petrocaribe, miembros Caribe (millones de barriles anuales)

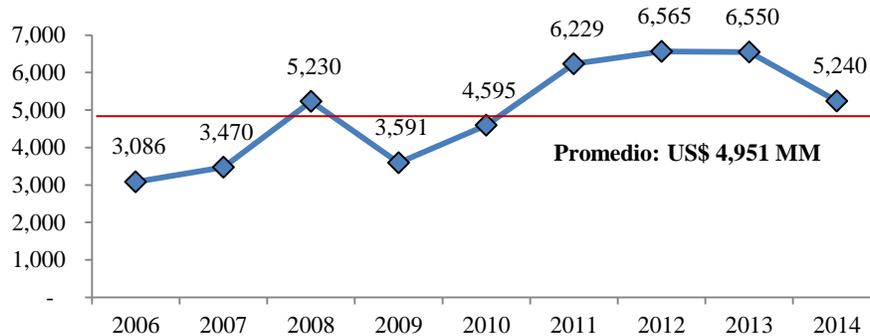


Elaborado con datos de PDVSA y del Ministerio de Hacienda de la República Dominicana

¹⁵ No obstante, Estados Unidos es el principal proveedor de combustibles de la región con el 28.9% del total, de los US\$64 mil millones importados mundialmente -las importaciones procedentes de Venezuela cubrieron el 24.3%-.

En 2014 la factura petrolera de los países Petrocaribe ascendía a US\$5,240 millones, 70% más que al inicio del Programa, el 90% del volumen total importado fue dirigido a cuatro países: 55% a Cuba, 17% a la República Dominicana, 11% a Jamaica y 8.4% a Haití. En 2006 la factura se reduce a US\$3,086 millones.

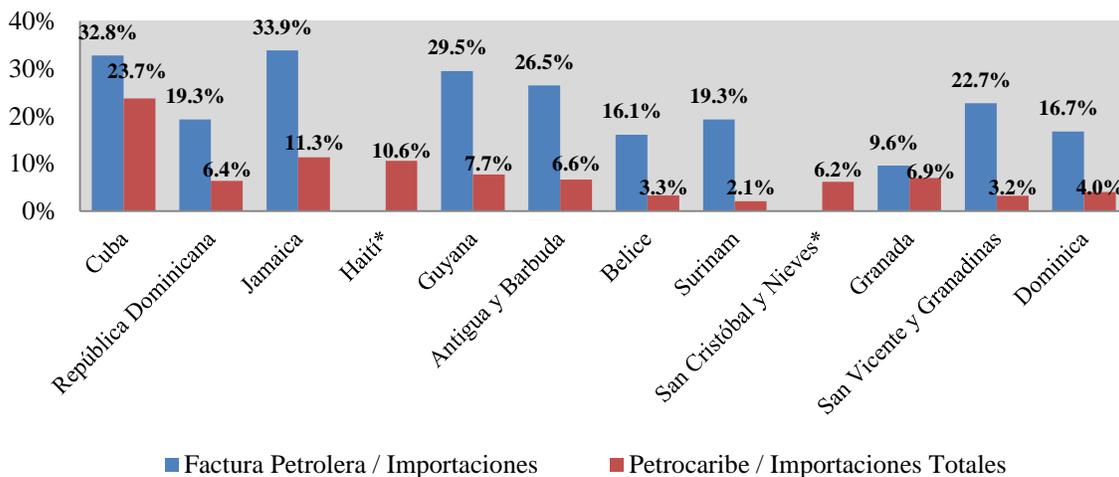
Evolución de la Factura Petrolera de países del Caribe miembros de Petrocaribe (millones US\$)



Elaborado con datos de PDVSA y Ministerio de Hacienda de la República Dominicana

Del acumulado del valor total de las importaciones de petróleo entre 2006-2014, que representa 21% promedio de las importaciones de los países del Caribe (para Jamaica 33.9%) la factura específica de Petrocaribe, tiene un peso promedio de 4% sobre las importaciones totales, con mayor proporción para Cuba con un 23.7%.

Factura petrolera y % Petrocaribe en Importaciones países del Caribe (acumulados 2006-2014)



Elaborado con datos de PDVSA, Ministerio de Hacienda de la República Dominicana y Trade Map

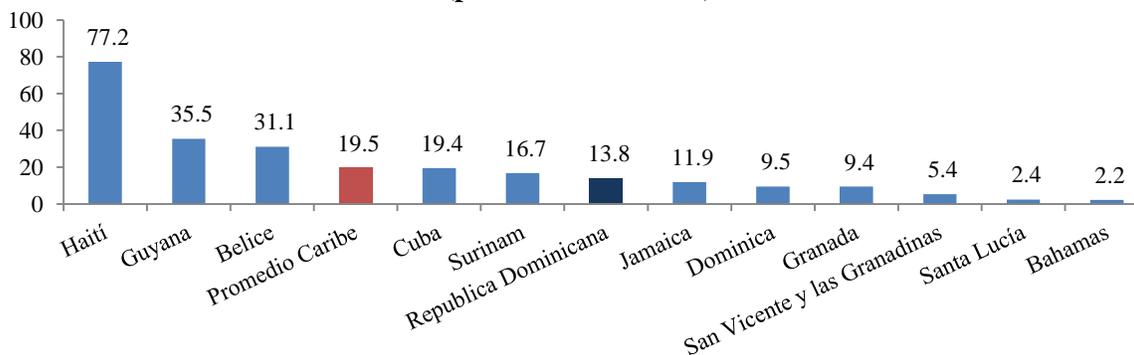
A partir de 2015 PDVSA ha presentado dificultades en la exportación de combustibles, atribuible a problemas gerenciales, falta de inversión e inconvenientes en el mantenimiento de equipos. La Federación Unitaria de Trabajadores Petroleros de Venezuela (FUTPV) asegura que se constata demora en el cumplimiento de los contratos de pago anticipado

acordados con los principales proveedores, así como la prolongación del tiempo de carga y descarga de los muelles, creando un efecto en cadena que retrasa los envíos al Caribe.

PDVSA está utilizando varias terminales fuera de Venezuela para almacenar y mezclar el crudo de graduación ligera y mediana (importado de Rusia, Algeria, Nigeria y Angola) en sus terminales del Caribe, para mezclar con los barriles de crudo pesado, y balancear el hidrocarburo que extrae en su territorio, ya que procesar el petróleo denso para volverlo combustible es más costoso que el proceso de mezcla y disolución; también importa pequeñas cantidades de nafta estadounidenses para usarlo como diluyente. Mientras el *costo de extracción del petróleo ligero de Arabia Saudí o de los países del Golfo es entre 5 y 10 dólares/barril, en el Orinoco de Venezuela es de 30 dólares/barril.*

En la mayoría de los países del Caribe, la matriz energética y de consumo se fundamenta en combustibles fósiles, mientras que el consumo de energía proveniente de fuentes renovables ha mantenido una proporción en torno al 20% del *consumo total de energía final* durante el período 2005-2011. Contrasta el caso particular de Haití, cuyo consumo de energía proveniente de fuentes renovables ha sido en promedio de 77.2% y solo 19.2% en combustibles fósiles para el período 2007 - 2011. En el caso de la República Dominicana, el consumo de energía renovable como porcentaje del consumo total de energía ha sido en promedio 13.8% (2006-2011), ratio inferior al reflejado antes de formar parte del Acuerdo Petrocaribe (15.1%).

**Consumo de energía renovable como porcentaje del consumo total de energía
(promedio 2006-2011)**



Elaborado con datos del Banco Mundial

3.3 El Financiamiento Petrocaribe

El suministro total en términos de concesión -precios del barril de petróleo por encima de US\$ 50.00- otorgado a los países miembros de Petrocaribe asciende a más de US\$22,080 millones entre 2006-2014, lo que significa que casi la mitad (49.6%) del total suministrado es bajo la modalidad de concesión, lo cual implica financiamiento a largo plazo, con tasas de interés de 1% a 23 años y dos años de gracia.

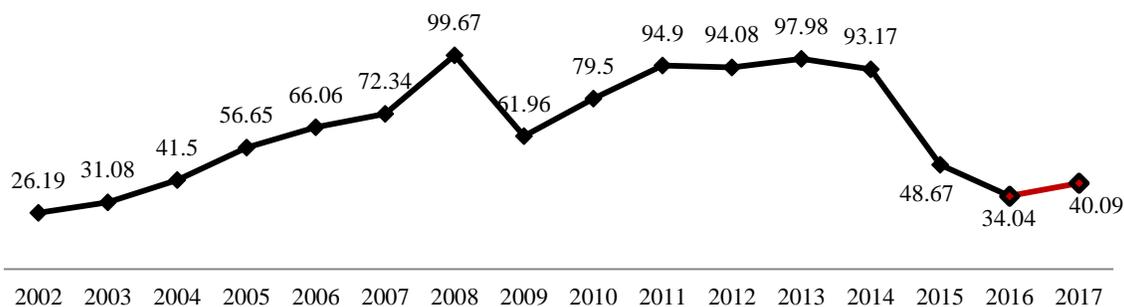
Suministros Venezuela (2006-2014)			
(Millones de US\$ anuales)	Total	Términos Concesionales	%
Países Petrocaribe			
Guyana	1,010,790,120	527,819,237	52.2%
San Cristóbal y Nieves	168,311,355	87,748,920	52.1%
Haití	2,852,448,355	1,469,879,419	51.5%
Dominica	75,891,530	38,873,814	51.2%
Belice	234,292,405	118,388,517	50.5%
Suriname	235,416,240	118,463,086	50.3%
Granada	150,354,450	74,525,627	49.6%
Antigua y Barbuda	240,172,190	118,689,204	49.4%
Cuba	24,895,376,880	12,287,919,107	49.4%
San Vicente y Granadinas	107,249,775	52,902,151	49.3%
Jamaica	6,309,783,835	3,111,763,700	49.3%
República Dominicana	8,275,442,651	4,075,959,814	49.3%
TOTAL	44,555,529,786	22,082,932,594	49.6%

Elaborado con datos de PDVSA.

Bajo el acuerdo Petrocaribe, los préstamos en términos concesionales pueden alcanzar hasta un 60%, lo que se asemeja a la proporción que convencionalmente otorga la Ayuda Oficial para el Desarrollo. Todos los países han tenido acceso a los términos concesionales en al menos el 49% del suministro de petróleo, siendo el país más favorecido Guyana (52.2%).

Las proyecciones de los precios internacionales de los combustibles señalan una tendencia a la baja, con precios para 2016 y 2017 en torno a los US\$34 y US\$40; lo que implica que el financiamiento en términos concesionales sería del 30% a un plazo de 15 años, con dos años de gracias y a una tasa de 2% anual. Aunque las condiciones serían menos ventajosas que las evidenciadas hasta 2014, continúan representando facilidades de endeudamiento para el grupo de países.

Evolución de los Precios Internacionales de Combustibles (WTI) y Proyecciones



Elaborado con datos de EIA

3.4 Impacto económico de un eventual cambio en los términos Petrocaribe

La debilitada capacidad de Venezuela para mantener los compromisos del Acuerdo Petrocaribe amenaza la continuidad del Programa, con riesgos para los países cuyo

volumen de consumo petrolero se adquiere mayormente bajo estos términos, en especial a Cuba, Haití, Jamaica y en menor medida República Dominicana. La interrupción del Acuerdo afectaría directamente las finanzas públicas, dado que el precio concesionario funciona como remanente de apoyo presupuestario.

En lo que respecta a **Cuba**, Venezuela constituye el principal suplidor de combustible y tienen establecido varios mecanismos de cooperación, la situación podría devenir en un foco de crisis a los flujos de comercio e inversión; lo mismo en el caso de **Haití**, que desde la entrada en vigencia del acuerdo, las importaciones de petróleo alcanza US\$ 3.8 miles de millones (acumulados, 37.4 millones de barriles a 2015). Para **Jamaica**, cuyo segundo mercado de importación petrolero es Venezuela, el impacto se asocia a su debilitada economía con una deuda externa de 117% del PIB (US\$16,083 millones en 2014), aun cuando canceló el 47% de deuda Petrocaribe -US\$1,500 millones del total de US\$3,250 millones.

En lo referente a la **República Dominicana**, el impacto podría mitigarse por la solidez del crecimiento económico -7% en 2015- en una coyuntura de bajo precio internacional del petróleo; de mantenerse el pronóstico de precio en torno los US\$40 por barril en 2016 y 2017¹⁶, sólo entraría en condiciones preferenciales de financiamiento el 30% del total de la factura que compra a Venezuela. En enero 2015, la República Dominicana compra la deuda Petrocaribe por un monto de US\$ 4,027 MM, con un descuento sobre el valor facial del 52% de la deuda total; y disminuye en 15% del suministro en el marco de Petrocaribe -tres puntos inferiores al promedio 2010-2014. No obstante en el 2015 las importaciones de Petrocaribe representaron el 10% de la factura petrolera.

¹⁶ Estimación de la U.S. Energy Information Administration.

4.1 Restablecimiento de las relaciones

El 17 de diciembre de 2014, el presidente estadounidense Barack Obama anunció el reinicio de las relaciones diplomáticas con Cuba, abriendo el camino para la potencial eliminación del embargo económico, financiero y comercial impuesto por Estados Unidos a Cuba por más de medio siglo.

El restablecimiento de las relaciones comerciales entre estos países, podría imponer nuevos desafíos a las economías del Caribe, toda vez que la reinserción de las exportaciones cubanas en el mercado estadounidense podría sustituir exportaciones provenientes de países del Caribe por productos cubanos, o al menos, aumentar la rivalidad en el comercio de las economías del Caribe con Estados Unidos.

4.2 Obstáculos a la reinserción competitiva de Cuba al mercado de Estados Unidos en el corto plazo

Los resultados obtenidos en un modelo de gravedad de comercio estimado para el periodo 2001-2013¹⁷, muestran que el acceso de los productos cubanos al mercado estadounidense podría implicar una disminución de las exportaciones del Caribe a ese destino, y una sustitución de productos de países del Caribe por exportaciones cubanas. Sin embargo, Cuba enfrenta obstáculos para reinsertarse competitivamente en el mercado de Estados Unidos en el corto plazo.

Esta nueva etapa de las relaciones entre Estados Unidos y Cuba podría significar el primer paso para el acceso de los bienes cubanos al mercado estadounidense, no obstante, Cuba presenta obstáculos que dificultan su reinserción competitiva en este mercado, lo que evidencia que existen pocas probabilidades de que en el corto plazo, el restablecimiento de las relaciones se traduzca en una sustitución significativa de exportaciones de bienes provenientes del Caribe por productos cubanos con destino a Estados Unidos. Entre las principales razones se destacan:

- **El embargo y las sanciones permanecen vigentes.** Las medidas impulsadas por el presidente Obama no significan la derogación del embargo, y cualquier cambio de estatus de éste tiene que ser aprobado en el Congreso de Estados Unidos, que es quien tiene la potestad de restablecer las relaciones comerciales entre ambos países. Al menos mientras el embargo permanezca vigente, las exportaciones cubanas no entrarán a competir en el comercio del resto del Caribe con Estados Unidos.
- **La economía cubana presenta problemas estructurales que limitan su capacidad exportadora significativamente,** entre las que se destacan:

¹⁷ MEPYD, 2016. Ensayos sobre la apertura de Cuba y sus eventuales efectos sobre la economía dominicana.

- La baja productividad de la economía cubana restringe su capacidad productiva para incrementar significativamente sus exportaciones en el corto plazo. En un primer momento, la eliminación del embargo significaría en mayor medida una relocalización, más que una ampliación de la capacidad exportadora, sustituyendo algunos destinos comerciales tradicionales por el mercado estadounidense.
- Los bajos niveles de inversión de la economía cubana (10% del PIB), determinado fundamentalmente por la escasa participación de la inversión extranjera directa (0.4% del PIB), limita el crecimiento y la capacidad exportadora de la economía.
- Las nuevas medidas introducidas por el presidente Obama han ido dirigidas a estimular las exportaciones del sector privado, pero Cuba sólo autoriza a un número reducido de actividades por cuenta propia y cooperativas que en su mayoría son operadas a muy pequeña escala y no están vinculadas a las exportaciones, porque las empresas estatales son las únicas autorizadas para realizar actividades relacionadas con el comercio exterior.
- La ausencia de acuerdos de libre comercio y de preferencias arancelarias entre Cuba y Estados Unidos, de los cuales el resto de los países del Caribe son beneficiarios¹⁸ restringiría significativamente el acceso de los bienes y servicios cubanos a ese mercado. Sin preferencias comerciales que permitan el acceso al mercado norteamericano, difícilmente podrán hacerse efectivas las ventajas comparativas potenciales de Cuba respecto al resto de los países del Caribe.

¹⁸ DR-CAFTA para República Dominicana; Iniciativa para la Cuenca del Caribe para todos los países del Caribe; Acuerdo Marco de Comercio e Inversión para los países de CARICOM, entre otros.

5.1 Panorama General

La inestabilidad política de Haití continúa bloqueando la gestión para el desarrollo¹⁹, la lucha por el poder, como expresión de la crisis política que arrastra el país por más de cuatro décadas, de nuevo se manifiesta como punto detonante del deterioro social de esta nación. El periodo de mandato presidencial finalizó el 7 de febrero de 2016 y fue nombrado por el Parlamento un presidente interino, dado que el desacuerdo entre las facciones políticas generó un impasse electoral, que desde diciembre 2015 ha impedido la elección del nuevo Presidente. La crisis política ha impactado en el agudizamiento de la caída de la producción y el empleo, crece el déficit de los servicios básicos que presta el Estado, y el deterioro de las condiciones sociales continúa en progreso.

Haití es uno de los países con más bajo ingreso per cápita del mundo -US\$1,730 al 2014-, la tasa de pobreza moderada alcanza el 59% de la población y el 24% vive en condiciones de pobreza extrema. El territorio de Haití es altamente vulnerable a desastres naturales, es la nación del Caribe más golpeada por la ocurrencia de fenómenos naturales que aumentan las limitaciones económicas. Entre 1971-2014 se registraron 93 desastres naturales, de mayor magnitud la tormenta tropical del 2008 que causó pérdidas estimadas en un 15% del PIB; y el terremoto de 2010 que provocó daños estimados en alrededor de 120% del PIB, muerte de más de 220 mil personas, y el desplazamiento de 1.5 millones de pobladores.

Bajo el entorno desfavorable que presentan las condiciones sociales, la emigración se ha vuelto una alternativa para muchos haitianos. En los últimos años ha aumentado el flujo migratorio interno de la zona rural a la metropolitana, así como hacia otros países. Unicef reporta la emigración de 1, 110,231 haitianos al 2013, dirigiéndose el 60% a los Estados Unidos, 23% a República Dominicana, y 7% a Canadá y Francia

5.2 Condiciones sociales

La debilidad institucional y limitada gestión pública para proveer servicios básicos a la población ha determinado que Haití sea calificado como un Estado Fallido²⁰. La demanda de servicios básicos de salud, educación y seguridad ciudadana, es mayormente atendida por actores no gubernamentales -sector privado y Organizaciones No Gubernamentales (ONG's)-, cuya acción paralela a la política pública, compiten en la captación de recursos de donación y otros fondos de cooperación externa, y restan capacidad a la acción pública.

¹⁹ Desde la caída del régimen autocrático de Jean Claude Duvalier en 1986, Haití ha tenido 17 presidentes, en lugar de los cinco que corresponderían al periodo constitucional de 5 años, y sólo los dos últimos, René Préval (en dos ocasiones) y Michel Martelly, lograron completar.

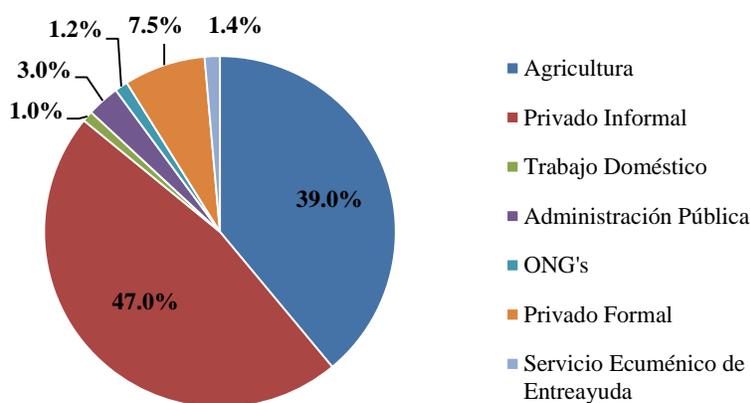
²⁰ El Índice de Estados Fallidos del Centro de Estudios *Fund for Peace*, ubica a Haití en el puesto 11 a nivel mundial.

Haití atraviesa una crisis alimentaria aguda, la *Famine Early Warning Systems Network* estima que para marzo 2016, cerca de 1.5 millones de haitianos podrían estar en Fase 3 de la Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria. La Encuesta sobre las Condiciones de Vida Post-Terremoto en Haití 2012, revela la magnitud del deterioro en las condiciones de vida, detonante del aumento creciente del flujo migratorio hacia otros países del Caribe.

5.2.1 Empleo

La actividad económica de Haití es principalmente informal; conforme los resultados de la “Encuesta sobre las Condiciones de Vida Post-Terremoto en Haití 2012”, el 47.0% y 39.0% de la población económicamente activa trabaja en el sector privado informal y en la agricultura, respectivamente.

Distribución del Empleo, 2012



Fuente: “Haití: Toward a New Narrative”, Banco Mundial, 2015.

Los rubros principales de generación de empleo formal en los últimos años se han concentrado en las áreas urbanas en actividades de construcción, telecomunicaciones y transporte²¹. En las zonas rurales 80% de los hogares dependen de la actividad agrícola - 50% de manera exclusiva- con muy bajo nivel productividad y rendimiento.

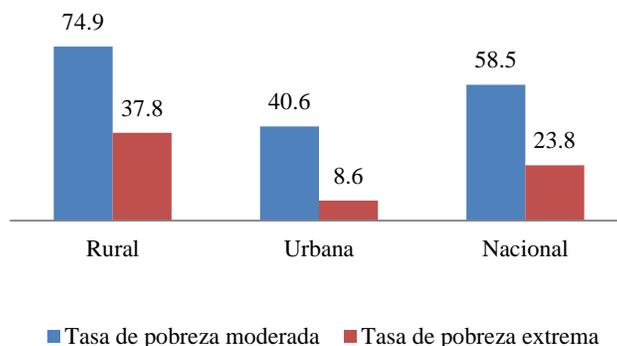
5.2.2 Pobreza

6.3 Millones de haitianos no pueden satisfacer sus necesidades básicas (pobreza moderada) y de estos, 2.5 millones no tienen los medios para alimentarse adecuadamente (pobreza extrema) -el 59% de la población de Haití vive por debajo de la línea nacional de pobreza moderada (81.7 gourdes por día) y el 24% se encuentra en condiciones de pobreza extrema (41.6 gourdes por día).

La pobreza tiene una mayor incidencia en las zonas rurales; las tasas de pobreza moderada y extrema en este medio ascienden a 74.9% y 37.8%, respectivamente. En las zonas urbanas la incidencia de la pobreza es menor, pero su nivel sigue siendo extremadamente alto; Puerto Príncipe, la capital, tiene los niveles más bajos de pobreza moderada y extrema en todo el país.

²¹ Banco Mundial, 2015. “Haití: Toward a New Narrative”.

Tasas de pobreza moderada y extrema



Fuente: Encuesta sobre las Condiciones de Vida Post Terremoto en Haití 2012.

5.2.3 Distribución de ingresos y desigualdad

El sistema tributario de Haití es muy regresivo, las exenciones fiscales, y las deficiencias administrativas y las técnicas de recaudación, mantienen la presión tributaria relativamente baja en comparación con la región. Los impuestos generales sobre bienes y servicios, y sobre el comercio y las transacciones internacionales, alcanzaron en promedio el 61% de ingresos tributarios entre 2010-2014; y, a voz del Banco Mundial, desde 2010 hasta finales del año fiscal 2015, las pérdidas fiscales sobre los ingresos derivados del petróleo aumentaron de 0.5% al 2% del PIB, con alrededor del 90% de los subsidios a los combustibles otorgados al 20% más rico de la población.

Haití es el país con mayor desigualdad de la región latinoamericana (Coeficiente de GINI de 0.60 en 2012); el 20% más rico capta el 64% de los ingresos, mientras el ingreso personal del 20% más pobre, apenas un 1% del ingreso total. Entre 2001-2012 la distribución del ingreso se vuelve más inequitativa para las zonas rurales, el Coeficiente de Gini aumenta de 0.49 a 0.56, mientras que para las zonas urbanas evoluciona con cierta mejora –el Gini pasa de 0.64 a 0.59.

La recaudación impositiva apenas alcanza un 13.5% del PIB, una de las más bajas en todo el Caribe. A ese contexto restringido de ingreso público se agrega la volatilidad de las fuentes externas de financiamiento (donaciones, apoyo presupuestario, etc.). En el año fiscal 2010-11, el gasto tributario fue estimado en alrededor de 4% del PIB, con exenciones concedidas a importaciones de organizaciones internacionales y misiones diplomáticas, que van más allá de los límites establecidos por los tratados internacionales²².

Los limitados recursos se reflejan en un gasto público en salud, educación y protección social de 5% del PIB, muy por debajo de otros países de la región. Gran parte del gasto social depende de la cooperación internacional; el Programa de Inversiones se maneja de forma separada respecto al gasto regular de funcionamiento e inversión del gobierno central (UNICEF, 2014)²³.

²² FMI, marzo de 2013. “Haití: Temas Seleccionados”.

²³ UNICEF, 2014. “Promoción y protección social de la infancia y adolescencia en Haití.

Las limitaciones financieras y de coordinación de las políticas públicas, han propiciado que las organizaciones no gubernamentales y/o religiosas se conviertan en los proveedores principales de los servicios sociales esenciales. Entre 2010-2013, el aporte del Estado al gasto total en salud varió entre 7% y 10%; y el resto fue financiado por hogares, empresas, y en mayor medida por la comunidad internacional (86% en 2010-2011 y 52% en 2012-2013).

5.2.4 Educación

Aun cuando Haití presenta mejoras en la cobertura de acceso a la educación -la tasa de matriculación pasó de 78% a 90% en el 2015-, más de 200,000 niños no asisten a la escuela, y el acceso a la educación de calidad es limitada. En adición, el bajo nivel de educación de la población adulta sigue siendo un problema de magnitud, el 45.7% no tiene nivel educativo alguno y 60.5% de los jefes de los hogares nunca han asistido a la escuela o no han completado la educación primaria.

5.2.5 Salud

Haití presenta mejoras de algunos indicadores de salud en los últimos años, la tasa de prevalencia del VIH entre la población de 15 a 49 años pasó de un 3.2% en el año 2000 a un 1.9% en el 2014; la mortalidad asociada a la tuberculosis (tasa por cien mil habitantes) se redujo de 67% a 26%; la mortalidad infantil (muertes por mil nacidos) pasó de 56 a 43; la razón de mortalidad materna (muertes maternas por cien mil nacidos vivos) se redujo de 505 en el 2000 a 359 en el 2015. Sin embargo, enfrenta la propagación de enfermedades consideradas mundialmente erradicadas.

En 2015, el Ministerio de Salud Pública y de la Población (MSPP) de Haití registró más de 36 mil casos de cólera y 322 muertes asociadas a esta enfermedad; estos registros reflejan un aumento con relación al 2014, periodo durante el cual se registraron más de 27 mil casos y 297 muertes²⁴. La propagación de esta enfermedad está asociada a la calidad de las fuentes del agua de consumo y el deficiente sistema de disposición de aguas residuales. El 76% de los hogares se deshace de los desechos sólidos en un espacio abierto (terrenos baldíos, campos o en su patio trasero), y el 63% vierte las aguas residuales en un terreno vacío. Además del cólera, a principios de 2016, el MSPP informó sobre 329 casos sospechosos del virus del Zika.

5.2.6 Servicio de electricidad y acceso al agua

La delicada situación financiera de la empresa estatal Electricidad de Haití²⁵ (ED'H, por sus siglas en francés) dificulta la expansión de la red y por lo tanto, el aumento de la cobertura, la cual se sitúa en apenas un 35% a nivel nacional. El promedio de horas de energía eléctrica suministrada es más alto en Puerto Príncipe que en las áreas no metropolitanas y rurales, en las zonas rurales, sólo el 10% de los hogares está conectado a la red de electricidad, comparado a un 60% en las zonas urbanas.

²⁴ Tan sólo para los primeros meses de 2015, el número de casos había aumentado en un 300% en relación al mismo periodo de 2014.

²⁵ El déficit de la empresa estatal Electricidad de Haití fue de 2.5% del PIB en 2014; fue financiado por transferencias y préstamos del gobierno central y la acumulación de atrasos con los proveedores independientes de energía.

El suministro del servicio eléctrico se produce con alta frecuencia de cortes, lo que dificulta las operaciones de las empresas y desalienta la inversión. En los últimos años la oferta de electricidad mejoró con el apoyo financiero de Venezuela a través del Programa Petrocaribe, pero se pronostica un empeoramiento, debido a la posible reducción del apoyo, y las pérdidas técnicas y no técnicas.²⁶

El déficit de electricidad dificulta el suministro de agua. En algunas partes del Departamento Noroeste, por ejemplo, el agua se encuentra a niveles muy profundos debido a la caída de los niveles freáticos, una circunstancia que dificulta el bombeo a mano; debido a la baja cobertura de la red de electricidad, la alternativa tecnológica de las bombas eléctricas sumergibles se imposibilita. Cuatro de cada cinco hogares consume agua de una fuente desprotegida (fuente pública, pozos, agua de lluvia),

5.2.7 Condiciones de la vivienda

El déficit habitacional de Haití, que ascendía a 700,000 unidades, se agrava con la destrucción o daño serio de más de 250,000 en el terremoto del 2010 (Amnistía Internacional, 2015), con un estimado de cerca de dos millones de personas que quedaron sin hogar, obligada a alojarse con familiares o en campos para desplazados (en septiembre de 2014, unas 85,432 personas se albergaban en los 123 campos que todavía existían).

Haití ha incrementado la cobertura de acceso a instalaciones de saneamiento mejoradas en los últimos años, pasando de un 21% en 2000, a 27% en el 2014, aunque muy lejano al promedio de 83% que presenta la cobertura de acceso en América Latina y el Caribe. También se ha reducido el número de personas que viven en *tugurios* en las zonas urbanas, de 93% en el 2000 a 74% en el 2014 -el promedio regional es de 20%.

Las viviendas en Haití -sobre todo en las zonas rurales- están construidas con materiales que implican un riesgo para la salud y no garantizan la protección ante desastres naturales. El 72% de los hogares a nivel nacional, reside en una vivienda donde el techo es de zinc -principal material, tanto en las zonas urbanas (61% de los hogares) como las rurales (82%). En las zonas rurales, el 65% de los hogares habita en una vivienda donde los muros están hecho en base a materiales vulnerables -rocas, madera, tierra- y el 53% de las viviendas tiene piso de tierra (en las zonas urbanas el 83% tiene piso de cemento).

5.2.8 Sostenibilidad alimentaria

La coyuntura económica de Haití enfrenta la peor sequía de los últimos 35 años, afectando sobre todo a la producción agrícola de la cual depende el 80% de los hogares rurales, y con consecuencias para la situación de inseguridad alimentaria en que se encuentra el 33% de la población nacional. El volumen de cosechas se ha mermado con pérdidas de producción considerable, provocando el aumento del precio de la canasta básica y la caída de la demanda de mano de obra agrícola.

²⁶ FMI, junio de 2015. "Haití: Temas Seleccionados".

Durante la segunda temporada de cosechas del 2015, las pérdidas agrícolas ascienden a más del 50% (75% en algunas zonas) con relación al volumen esperado de cosechas. Las pérdidas se han traducido en una baja oferta de bienes agrícolas locales en los distintos mercados nacionales, ya que la cosecha de primavera representa casi el 60% de la producción anual del país.

El Programa Mundial de Alimentos y el Consejo Nacional de Seguridad Alimentaria de Haití refieren que 3.6 millones de la población se encuentra en situación de inseguridad alimentaria -1.5 millones en inseguridad alimentaria severa y alrededor de 40,000 familias en urgencia alimentaria; y de no revertirse la situación, la inseguridad alimentaria alcanzaría a 5 millones en julio del 2016.

6.1 Flujos migratorios en el Caribe

La diáspora de los países Caribe es aproximadamente el 3.8% de la población de emigrantes a nivel mundial, con un flujo que aumenta de 6,567,143 en 2000 a 8,570,360 en 2015. El 75% del total de emigrantes reside en Estados Unidos y Canadá; y en Europa, el Reino Unido y los Países Bajos concentran el 13.4% de los emigrantes del Caribe.

El movimiento migratorio del Caribe insular se genera como flujo interregional, y de la población de los territorios dependientes (colonias) hacia la metrópoli, cuando el Reino Unido permite el libre acceso a ciudadanos de la Mancomunidad en los años de 1950. La emigración regional se redirecciona del oriente de Europa a Norteamérica a partir de 1962 cuando el Reino Unido restringe la libre movilidad, y EE.UU y Canadá absorben un contingente poblacional de alta cualificación de estos países. El fenómeno sigue curso ascendente en las décadas de 1970 y 1980, y toma carácter masivo a partir de los años de la década de 1990, principalmente a Estados Unidos. Entre 2000-2015, la población caribeña crece de 39.8 millones a 44.6 millones, y el volumen de la diáspora aumenta de 17% a un 19% de la población total.

Según datos de la ONU, entre 1990 a 2015, las Antillas Mayores -Cuba, República Dominicana, Haití, Jamaica y Puerto Rico- registran más de la mitad de los emigrantes del área del Caribe, unas 6,761,952 personas. El mayor stock lo presenta Puerto Rico y Cuba con 21% y 17% respectivamente –en Puerto Rico por cada 100 habitantes, 48 residen en el exterior; y Cuba registra la salida de cerca de 400,000 personas entre 2000-2015. En el caso de las Antillas Menores, la dimensión es mayor en términos relativos, el volumen poblacional de la diáspora supera en algunos casos a los nacionales que residen en el país; los ejemplos más destacados son Dominica y Montserrat con las tasas de emigración respectivas de 96% y 346%; Por ejemplo, la población residente en Montserrat es de 5,125 en 2015, y la población emigrante alcanza las 17,444 personas.

6.2 La destacada emigración Haitiana

El movimiento migratorio del Caribe destaca el desplazamiento de nacionales haitianos dentro y fuera de la región; la situación atiende al deterioro creciente en las condiciones de vida de Haití en las últimas décadas. Con una población ascendente a 10.8 millones, Haití es el país más densamente poblado del Caribe (353.51 hab./km²) y el más pobre del Hemisferio Occidental -59% de la población vive en condiciones de pobreza moderada y 24% en pobreza extrema. Tiene el PIB per cápita más bajo de Latinoamérica -US\$1,703 al 2013- y la más baja tasa de integración laboral –de una PEA de 5.2 millones, el nivel de desempleo es 40.6%, y del total de ocupados sólo el 13% es empleado formal.

Haití entra al escenario de la migración internacional con las ocupaciones estadounidenses de 1915 y 1934, que provocaron una expulsión cuasi masiva de la población campesina hacia el exterior; en el primer cuarto del siglo XX Cuba y República Dominicana recibieron contingentes de braceros para la industria azucarera. Posteriormente en los años 1960 y 1970 se produjo la ola migratoria de los conocidos “balseros haitianos” en que se catalogó a

Haití como un país proveedor de los trabajadores migrantes en el Caribe y los Estados Unidos. El stock de emigrantes haitianos a diciembre de 2015 fue estimado en 1,195,240 individuos; con un registro de 409,930 en 18 territorios de la subregión del Caribe.

El 50.53% de los haitianos residentes en el exterior vive en Estados Unidos, y en su mayoría son de estratos de ingreso y grado educativo medio y alto -se estima que el valor de las remesas de este grupo promedia US\$ 150 en cada transacción con una frecuencia de 10 veces al año. Del volumen de emigrantes haitianos del Caribe, la República Dominicana es el principal destino con el 27.55% del total, mayormente provenientes de estrato de ingreso y nivel educativo bajo. También absorbe inmigración haitiana las Bahamas (2.30%), los Departamentos de Ultra Mar de Francia - Guadalupe (1.28%) y la Guyana Francesa (1.59%, un 7.24% de la población del territorio)- y las Islas Turcas y Caicos (0.61% representativo del 21.4% de la población de esta isla).

Inmigrantes haitianos en el Caribe como % población nacional			
País	Población (miles)	Inmigrantes Haitianos (miles)	%
Islas Turcas y Caicos	34.34	7	21.40%
Guyana Francesa	262.61	19	7.24%
Bahamas	388.02	28	7.11%
Sint Maarten	38.75	3	7.09%
República Dominicana	9,980.24	329	3.30%
Guadalupe	468.45	15	3.26%
Dominica	72.68	1	1.92%
Aruba	103.89	2	1.57%
Curazao	157.20	2	1.25%

Fuente: Base de datos de las Migraciones de la Organización de las Naciones Unidas.

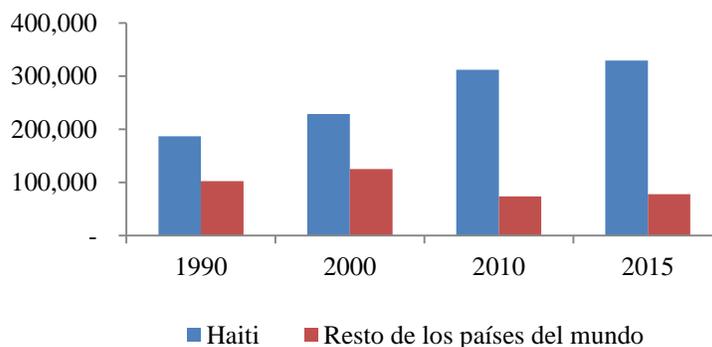
El tema migratorio sobresale en la coyuntura geopolítica regional focalizado en *el caso de los inmigrantes haitianos en la República Dominicana*, a raíz de la *Sentencia* No. 168-13 dictada por el Tribunal Constitucional Dominicano en septiembre de 2013, en respuesta a la apelación hecha a este tribunal por una descendiente de inmigrantes haitianos que le fuera negada copia de su registro de nacimiento –con ciudadanía dominicana- por ser hija de extranjero en situación migratoria irregular. Respaldada en la carta constitucional, el tribunal determina que a los descendientes de extranjeros ilegales o en tránsito²⁷, nacidos en territorio de la República Dominicana no les corresponde la nacionalidad dominicana. El caso repercute en la opinión pública nacional e internacional generando una fuerte controversia sobre la ciudadanía como derecho universal y el derecho de un país a definir quiénes son sus nacionales, enfocando la controversia en la situación de apátrida en que quedaban los descendientes de haitiano en la República Dominicana, ya que tampoco tenían opción a la nacionalidad haitiana.

A instancia del Poder Ejecutivo dominicano, fue aprobada la Ley 169-14 que establece un régimen especial para personas nacidas en el territorio nacional inscritas irregularmente en el registro civil dominicano y sobre naturalización, cuya disposición es un reconocimiento

²⁷ Son aquellos extranjeros que no tienen domicilio legal en la República Dominicana por carecer de permiso de residencia.

al tratamiento especial que requiere la situación de los inmigrantes haitianos y sus descendientes. Previamente, con el Decreto No. 327-13 relativo al Plan Nacional de Regularización de Extranjeros (PNRE) se daba curso a la inscripción de los inmigrantes irregulares que optaran por su permanencia como residentes en la República Dominicana.

Stock de inmigrantes en la República Dominicana, según país de origen.



Fuente: Base de datos de las Migraciones de la Organización de las Naciones Unidas.

Atendiendo a las dificultades que presentan los indocumentados haitianos para su registro legal, la implementación del Plan fue sujeta de una programación que facilita el registro en la categoría migratoria correspondiente. El Plan tenía una duración de 18 meses, entrando en vigencia el 1 de diciembre de 2013 hasta el 17 de julio de 2015, no obstante esta fecha se prorrogó hasta el 1 de agosto de 2015. En este periodo se registraron 288,466 extranjeros, y conforme al proceso determinado, cerca de 150,000 mil nacionales haitianos retornaron a su país entre junio de 2015 y marzo de 2016; de éstos, unos 20 mil fueron repatriados mediante traslado a los centros de acogida previamente establecidos, y el resto retornó de forma voluntaria, haciendo uso de las facilidades de traslado brindadas por el Gobierno dominicano.

El flujo de nacionales haitianos a la República Dominicana se intensifica de forma considerable durante las últimas décadas por las progresivas diferencias económicas que han ido distanciando a estas naciones, facilitado por la condición de países limítrofes y con porosidad de frontera. El sostenido crecimiento económico de la República Dominicana, entre otras cosas, ha permitido absorber un significativo volumen de mano de obra de inmigrantes.

La Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI-2012) arroja un total de 458,233 nacionales de Haití y 209,912 descendientes de inmigrantes haitianos nacidos en la República Dominicana y su participación en el mercado de trabajo dominicano. De un total de 283,224 ocupados -88.5% del total de inmigrantes y el 7.2% de la ocupación total de la República Dominicana-, se concentran principalmente en cuatro ramas de la actividad: i) 101,127 (35.7%) en el sector agropecuario, ii) 73,372 (25.9%) en la construcción, iii) 46,709 (16.5%) en el comercio, y, iv) 29,318 (10.4%) en actividades de otros servicios.

En el caso de **Bahamas**, los haitianos migran en travesías clandestinas que realizan en botes en dirección a EEUU, pero al ser arrojados sobre las costas bahameñas, se van

instalando en ésta. Según registros del ministerio de migración, Bahamas cuenta con unos 388,020 habitantes, y la comunidad de haitianos alcanza aproximadamente las 28,000 personas (alrededor del 7.11% de la población total).

Los territorios franceses – Guadalupe y Guyana Francesa- también son un destino atractivo para los migrantes haitianos que se mueven en el Caribe:

- En **Guadalupe** la comunidad haitiana sobrepasa las 15,000 personas (3.26% de la población total), que trabajan principalmente en las plantaciones azucareras, de plátanos u otros cultivos.
- En **Guyana francesa**, se estima unos 19,000 inmigrantes haitianos (7.24% de la población total) - la mayoría indocumentada pese a que partir de finales de los años 80 la migración se ha feminizado y la comunidad se ha asentado con el establecimiento de familias completas, facilitado por de la política francesa de reagrupamiento familiar.

La cantidad de migrantes haitianos en el territorio británico de **Las islas Turcas y Caicos** motivó la negociación en 1996 de un acuerdo entre los dos países para la repatriación por fases de la tercera parte de esa población, ascendiente a 3,000 inmigrantes, y otros mil se les otorgó residencia. Se estima que al momento los haitianos representan aproximadamente más del 21% de la población total, y trabajan esencialmente en actividades de turismo, construcción y servicio doméstico.

Fuera de la República Dominicana en las Antillas mayores la inmigración haitiana no es significativa, a raíz de terremoto en Haití de 2010, **Jamaica** recibió emigrantes haitianos, pero luego una buena parte fue repatriada, y al momento registra alrededor de mil inmigrantes haitianos. En **Cuba** apenas se registra el asiento de 500 haitianos.

6.3 El movimiento migratorio de la República Dominicana.

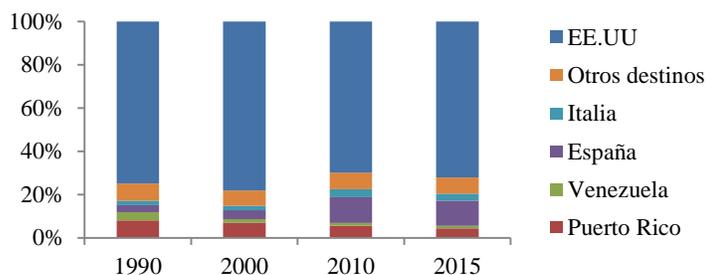
El flujo migratorio dominicano es de entrada y salida -registra el mayor volumen de inmigrantes del Caribe, y es tercero en mayor stock de nacionales residiendo fuera- el número de inmigrantes supera los 400 mil extranjeros y la diáspora dominicana es de 1.3 millones que equivale al 13% de su población en 2015.

La emigración dominicana crece a partir de mediados de la década de 1960, facilitada por la emisión de visas a dominicanos que ofreció el Departamento de Estado de los Estados Unidos, en apoyo a la situación de desestabilización política que vivía la República Dominicana en ese momento. La emigración dominicana a EEUU que en 1961 registraba unos 9,897 aumenta a 93,292 en 1971, alcanzando unos 148,135 en esa década. Entre 1981-1988 aumenta a 228,940, cifra que continua aumentando y para el año 1995 el stock de inmigrantes dominicanos en los Estados Unidos es de 507,397.

Durante la década de 1980, los dominicanos también eligieron otros destinos como España, Venezuela y Puerto Rico, este último utilizado de manera ilegal como puente para llegar a los Estados Unidos; también se produjo emigración a países del Caribe (Curazao, Aruba, San Martín, Antigua y Barbuda, Islas Vírgenes de los Estados Unidos, Puerto Rico y Haití) y a Panamá.

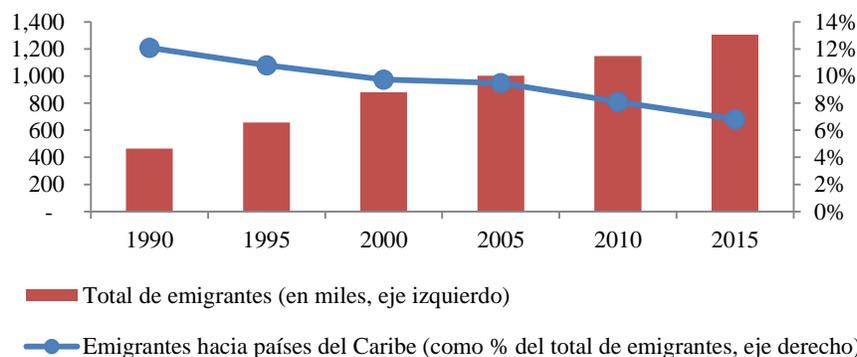
Ese flujo progresivo de emigración se relaciona con el deterioro de las condiciones sociales que generó la disminución del gasto social a partir de la crisis de la deuda; y hacia Estados Unidos en particular, facilitado por una comunidad dominicana ya establecida. Estados Unidos ocupa el primer lugar de destino de la diáspora dominicana, España el segundo y Puerto Rico el tercero, con 72%, 12% y 4% respectivamente; la emigración de dominicanos hacia países del Caribe es pequeña y ha venido perdiendo peso a partir de 2005.

Stock de emigrantes dominicanos por destino.



Fuente: Base de datos de las Migraciones de la Organización de las Naciones Unidas.

Stock de emigrantes dominicanos en el mundo y en el Caribe



Fuente: Base de datos de las Migraciones de la Organización de las Naciones Unidas.

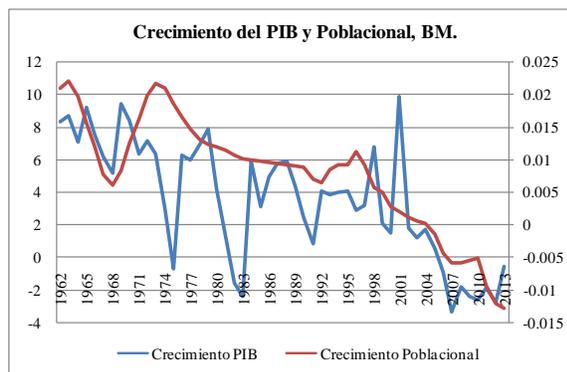
El Pew Research Center en 2013 registra que la edad media de los dominicanos residentes en los Estados Unidos es 43 años -80% en edad productiva (18 - 64) y 12% con 65 años o más. El 38% de los adultos no alcanzan el nivel educativo de secundaria y el 14% de los mayores de 25 años tienen título de licenciatura o superior. Independientemente del país destino, el 76% de los dominicanos que emigran se integran a actividades no profesionales -a nivel nacional esas tareas absorben un 61%-; el ingreso medio que generan es más bajo que la media nacional y que de los inmigrantes de otros países del Caribe -US\$31,000 los dominicanos en los Estados Unidos frente a los US\$39,000 de promedio nacional, y US\$47,000 otros inmigrantes caribeños.

6.4 La alta emigración en Puerto Rico

Es país emisor y receptor de migrantes, y punto de paso para migrantes que se dirigen a Estados Unidos. Con un acumulado de 1,768,384 emigrantes en el 2015, representa el más alto flujo de emigración entre los países del Caribe. De una población de 3,683, 238, el

48% de sus nacionales residen fuera. El principal destino es Estados Unidos, dadas las facilidades de ser un Estado Libre Asociado con ciudadanía estadounidense desde la promulgación de la Ley Jones de 1917.

La emigración en Puerto Rico empieza a ser significativa a partir de la década de 1950 cuando surgen vuelos de bajo costo hacia EEUU, con un promedio anual de 47,000 puertorriqueños. No obstante el promedio anual se reduce a 21,000²⁸ en la década de 1960, y continúa bajando en las subsiguientes décadas, con el menor registro en los años de 1990, atribuible al relevante crecimiento económico en ese decenio.



Con la derogación de la Ley 936 que eximia a las empresas transnacionales del pago de contribuciones sobre las ganancias en 2006, el flujo de emigrantes repunta de manera importante, a una tasa anual de 8.3%, elevando el promedio anual de emigrantes a 31,000 en la década del 2000. El volumen de emigrantes aumenta con el recrudecimiento de la crisis económica; el censo de los Estados Unidos arroja que en el 2014 84,000 puertorriqueños emigraron a EEUU -unos 10,000 más que en el 2013- registrando una reducción de la población en más de un 5% entre 2005 y 2014.

Al 2015 residían fuera del territorio 1, 768,384 puertorriqueños, 98% en los Estados Unidos. Los países del Caribe absorben el 0.8%, de los cuales unos 6,000 se encuentran en la República Dominicana, 0.2% en América Central y 0.1% en América del Sur. Del total residente en Estados Unidos el 52% es hombre con una media de edad de 28.8 años, el 48% con estudios post-secundarios y 47% con estudios secundarios; el 57% se encontraba fuera del mercado laboral.

En su condición de receptor de migración, Puerto Rico registra 274,972 inmigrantes al 2015, lo que representa cerca del 7.7% de su población. Cinco países representan el 88.3% del total de los inmigrantes, Estados Unidos con el 60% del total, le sigue la República Dominicana con el 21%, Cuba 4.8%, Colombia 1.4% y Méjico con 1%. Con una media de ingresos anuales de US\$21,600, la edad promedio de 22 años, el 44.6% graduado de nivel superior y 15% con nivel de bachillerato.

6.5 La salida de Cubanos

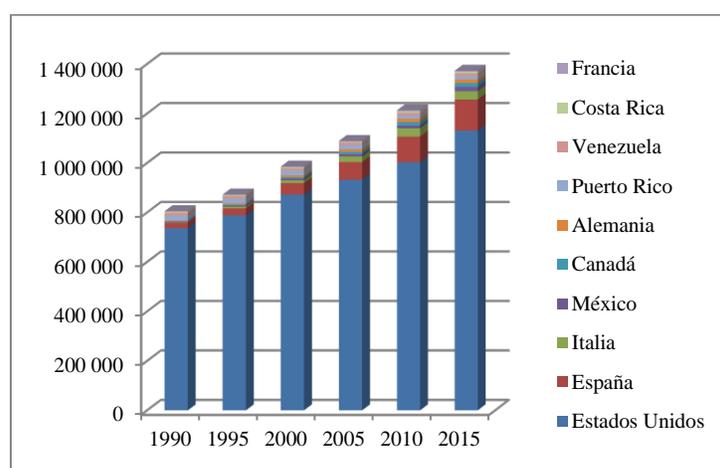
En los últimos 50 años, Cuba se ha reafirmado como un país de emigrantes, siendo afectada por varias crisis migratorias importantes, como la conocida como Boca de Camarioca en 1965, El Mariel en 1980, y los Balseros en 1994. Cuba registra un stock de emigrantes de 1, 426,380 en 72 países en 2015, que representa un 13% de la población cubana.

²⁸ La población inmigrante en Puerto Rico. Conferencia de Estudios Poblacionales, Universidad de Cayey, 2013.

El principal destino de los emigrantes es Estados Unidos, donde reside el 80% de los cubanos en el exterior, seguido de España, Italia, México y Canadá. En el Caribe, Puerto Rico y República Dominicana son los principales destinos, con el 56% y el 16% respectivamente de los emigrantes cubanos en la región.

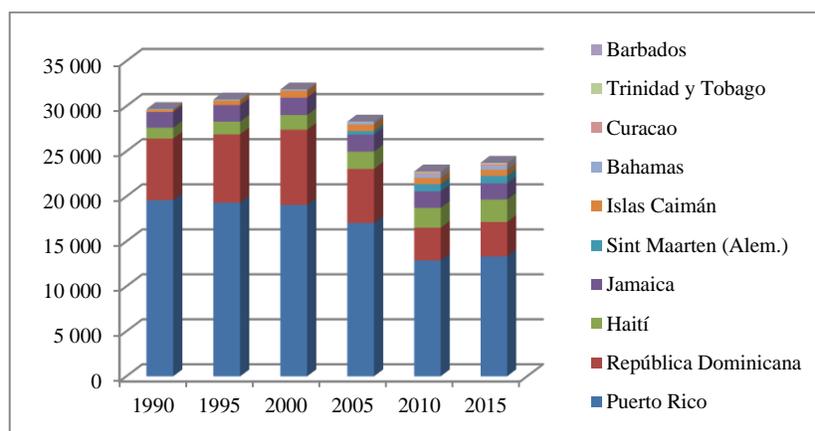
Cuba registra emigración desde algunas décadas antes de la Revolución de 1959, pero a partir de ésta toma mayor protagonismo por motivos políticos. En el diferendo de Cuba con Estados Unidos la política migratoria ha sido un mecanismo manifiesto de conflicto. A partir de 1966, a través de la Ley de Ajuste Cubano, Estados Unidos le otorga un trato preferencial a los cubanos inmigrantes, con autorización a ser residentes después de un año y un día de su entrada al país, independientemente de haber realizado o no los trámites pertinentes para emigrar.

Stock de emigrantes cubanos según principales países de destino, 1990-2015



Fuente: Base de datos de las Migraciones de la Organización de las Naciones Unidas.

Stock de emigrantes cubanos según país de la región caribeña, 1990-2015

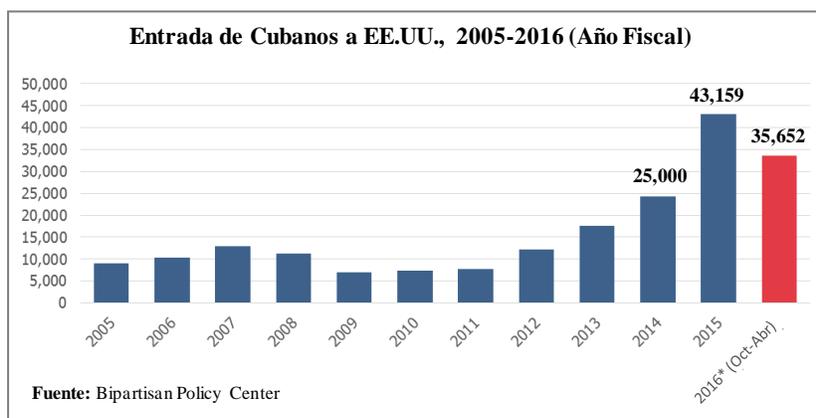


Fuente: Base de datos de las Migraciones de la Organización de las Naciones Unidas.

En los últimos 25 años emigraron 591,195 cubanos, que representan el 41% del stock total de emigrantes, impulsados fundamentalmente por la crisis económica y el deterioro de las

condiciones de vida. A su vez Cuba cuenta con una contradicción básica importante, dado que produce una fuerza laboral relativamente capacitada que no puede ser absorbida por el mercado laboral en condiciones óptimas²⁹.

El restablecimiento de las relaciones con Estados Unidos, abre la posibilidad de que en un futuro cercano el Congreso estadounidense modifique o derogue la Ley de Ajuste Cubano. En este contexto en 2015 la emigración de cubanos a EE.UU. creció más del 70% con respecto al año anterior, y en 2016, podría ser superior debido a que en sólo 7 meses del año fiscal corriente se han acogido a esta Ley unos 35,652 cubanos.



En este éxodo reciente de cubanos, a la tradicional vía marítima se le agregan nuevas rutas, fundamentalmente por tierra, desde Ecuador y Venezuela, atravesando Colombia y Centroamérica, hasta llegar a México, desde donde entran a territorio estadounidense. Entre octubre de 2015 y febrero de 2016, sólo por Laredo, en la frontera de Estados Unidos con México, entró el 71% de los cubanos que se acogieron a la Ley de Ajuste Cubano.

Esa migración -generalmente irregular- en su tránsito por Centroamérica hacia Estados Unidos, ha propiciado una crisis migratoria en varios países de la región, fundamentalmente Costa Rica, Panamá, Nicaragua, Belice, Ecuador, Colombia y México; quienes han cerrado sus fronteras al paso de los cubanos indocumentados. Los países han señalado que la Ley de Ajuste Cubano estimula la emigración ilegal de los cubanos por sus territorios.

Una mayor restricción para los emigrantes cubanos de arribar a Estados Unidos por vía terrestre a través de Centroamérica, está estimulando nuevamente la emigración por vía marítima, lo cual podría afectar en mayor medida a algunos países del Caribe, como son los casos de Bahamas, Islas Caimán, República Dominicana, Haití, Puerto Rico, entre otros.

6.6 El crecimiento de la diáspora jamaicana

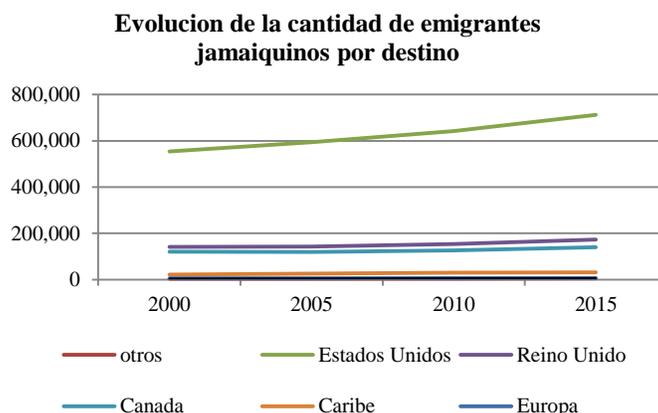
Desde la década 1980 Jamaica observa uno de los crecimientos económicos más lentos a nivel internacional -alrededor de 1% anual³⁰. El alto nivel de desempleo, estancamiento industrial y crecimiento del déficit fiscal han incidido en el incremento del de la emigración, en especial a partir del año 2000.

²⁹ Arboleya, 2015. Cuba, los cubanoamericanos y la emigración hacia Estados Unidos. Jesús Arboleya. Cubadebate,

³⁰ IMF Country Report No. 14/169.

La emigración en Jamaica ha generado una importante fuga de “cerebros” y una alta dependencia de las remesas, con un crecimiento de emigrantes durante el periodo 2010-2015. Según el Instituto de Políticas Migratorias en Washington, el 60% de los emigrantes jamaicanos atribuyen su partida a la necesidad de obtener mayores ingresos, enviar remesas y formar parte de un mercado laboral estable.

Al 2015, los emigrantes jamaicanos se encontraban en los Estados Unidos (66.8%), el Reino Unido (16.2%) y Canadá (13.1%), países con los cuales Jamaica ha mantenido un fuerte vínculo histórico. Durante el 2010-2015 el Reino Unido registró, el mayor crecimiento de inmigrantes jamaicanos (12.3%), seguido de Canadá (11.7%) y los Estados Unidos (11%).



Fuente: Base de datos de las Migraciones de la Organización de las Naciones Unidas

La tendencia de los movimientos migratorios de los jamaicanos intra Caribe (que representan el 2.9% del total de emigrantes de ese país) ha sido decreciente en los últimos quinquenios - 2000-2005 (20%); 2005-2010 (18%) y 2010-2015 (4%)-. Estos movimientos a principios de siglo XXI se debieron a una mayor apertura migratoria por parte de los gobiernos de San Martín y las Islas Caimán.

Por su parte la emigración de caribeños hacia Jamaica es relativamente pequeña, se encuentra en la decimoquinta posición en la subregión, ya que solo residen en este territorio el 1.7% del total de inmigrantes que acoge el Caribe. Son básicamente profesionales cuyos servicios son requeridos por el gobierno, personal contratado por organismos y empresas multinacionales (expatriados) y enfermeras cubanas. La mayor parte de los inmigrantes en Jamaica provienen de: Estados Unidos (26.7%) y Reino Unido (20.5%), Trinidad y Tobago (9.9%), Cuba (7.7), Canadá (5.7%) e India (4.9%).



Lic. Isidoro Santana
Ministro

**Unidad de Estudios de Políticas Económicas y Sociales del
Caribe**

Directora General
Rosajilda Vélez

Coordinadores
Dolores Escovar
Roberto Verrier

Especialistas
Jordy Andújar
Marcelo Tavares

Analistas
Federico Castro
Dalma Hernández
Diandra Peña
Carlos Wazar

Asistente Administrativo
Sarah Caram